



Núm. 4, 30 de septiembre de 2026

Época III, Año XCV, Período 2026-2030, No. 4
Guadalupe, N.L., 30 de septiembre de 2026



El Evangelista Mexicano

Órgano Oficial de Comunicación de la Iglesia Metodista de México A.R.



No. 04, 30 de septiembre de 2026,
Periodo 2026-2030
Época III, Año XCV, Guadalupe, NL



Síguenos en

-  elevangelistamexicano.org
-  [El Evangelista Mexicano](#)
-  [@EvangelistaMex](#)
-  evangelista.mexicano@gmail.com

Contenido

Editorial: Lo digital y lo real	3
Crónica de la LXXXII Conferencia del Distrito Centro	5
Cristo como mentor supremo del pastorado: una reflexión metodista sobre el cuidado integral de los pastores	12
Una historia más antigua de lo que pensábamos: El Metodismo en León Guanajuato, 1878-1900	15
Una mirada crítica al uso político de la fe	27
La Biblia Católica y protestante de P. Felipe Scio de San Miguel entre los mexicanos (Segunda parte)	37
Boletín Tabita No. 14	44
San Pablo: celebramos 119 años de historia, fe y fidelidad de Dios.	47
Noticias internacionales	55

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2022-2026

- *Conferencia Anual Noroeste: Pbro. Manuel de Jesús Ruelas López*
- *Conferencia Anual Sureste: Pbro. Narciso Cortéz González*
- *Conferencia Anual Oriental: Pbro. Juan Luis Rodríguez*
- *Conferencia Anual de México: Pbro. Edgar Gutiérrez Torres*
- *Conferencia Anual Norcentral: Pbro. Víctor Cossío Corona*
- *Conferencia Anual Septentrional: Pbro. José Zayas Mellado*
- *Presidente Nacional de Programa: Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez*

Dirección: María Elena Silva Olivares

Asistencia Técnica: Pbro. Pedro Manrique Bustos Dávalos.

Colaboradores conferenciales:

- *Conferencia Anual Noroeste: Israel Guerrero*
- *Conferencia Anual Sureste: Pavel Lima Rodríguez*
- *Conferencia Anual Oriental: Francisco Elías*
- *Conferencia Anual de México: Eliú Sabino Palomares y Layla Yuvel Román Romero*
- *Conferencia Anual Norcentral: Brenda Romero y Ricardo Escárzaga*
- *Conferencia Anual Septentrional: Adrián Israel Nuevo Villaverde y Beatriz Almendra Lugo Pacheco*

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Desde entonces ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio elevangelistamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: "el mundo es mi parroquia".

Lo Digital y lo Real



María Elena Silva

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



EDITORIAL

Lo digital y lo real

*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina,
sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros
conforme a sus propias concupiscencias
2 Timoteos 4:3*

Estamos sufriendo el asedio de lo digital: el scroll infinito, ese mecanismo producto de la tecnología, que nos lleva a fijar la vista en un montón de imágenes salidas de nuestro teléfono celular sin apenas pedirlo nosotros, puede cautivar nuestra mente con un simple movimiento de nuestros dedos.

La gran cantidad de personas que «predican» en redes sociales, todas tienen algo que decir, algún consejo que dar, alguna estrategia milagrosa para conseguir cuantos deseos surjan de la imaginación. Para todo hay respuestas. Los contenidos “saltan” a la vista de cualquiera que tiene un teléfono celular, dando recetas y soluciones para cuanto problema se puede uno imaginar.

Esa “red” invisible, y a la vez muy visible, atrapa nuestra imaginación y nos invita a seguirla, como si estuviéramos hipnotizados, llevándonos a un mundo surrealista, donde no hay nada firme.

La Biblia lo ha dicho ya: vemos maestros que se amontonan para “enseñar” siguiendo sus propias concupiscencias, su propio apetito de placer, su deseo de gratificación y reconocimiento en forma de “likes”, comentarios o donativos. Pero si leemos la Biblia, nos daremos cuenta de que esto ha sido constante ya desde entonces, y mucho más atrás. La naturaleza humana no se sacia de consumir contenidos, antes reales, y ahora reales y digitales.

Frente a este panorama de exceso visual y auditivo, pudiéramos recordar el consejo de Pablo a Timoteo: *Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio* (2 Timoteo 4:4). Y frente al asedio de lo digital sigue firme el mandato de Jesús a ir al lugar secreto, el entrar a nuestra habitación para buscar la comunión íntima con el Padre. Sobriedad, prédica del evangelio, búsqueda en secreto de Dios: esas son las sendas antiguas por donde Dios anhela que andemos, porque hemos sido hechos para eso: no para lo digital, sino para lo real, lo eterno.

Enviamos un saludo afectuoso a todos los lectores de El Evangelista Mexicano, y ofrecemos a ustedes la edición del 30 de septiembre, agradeciendo como siempre su lectura y comentarios a cada una de las publicaciones aquí presentadas.

María Elena Silva Olivares
Directora de El Evangelista Mexicano.



ESTAMOS JUNTOS OTRA VEZ

Crónica del LXXXII Periodo Ordinario de Sesiones de la conferencia del Distrito «Centro»

Por David Isaac Zepeda Balderas

Los Reyes es una localidad en el municipio de La Paz, al oriente de la Ciudad de México, y es un lugar muy bien conocido por la comunidad metodista. La iglesia aquí cuenta con una historia de más de 100 años y el pasado sábado 5 de septiembre del presente año de gracia volvió a abrir sus puertas para recibir a todos los pastores y delegados de nuestro Distrito para llevar a cabo el LXXXIX periodo de sesiones de nuestra conferencia de Distrito, como lo ha hecho incontables veces a lo largo de su historia.

Desde antes de las nueve de la mañana la Iglesia estaba dispuesta para ofrecer un pequeño desayuno a todos los que habíamos sido convocados, con fruta, galletas y el infaltable café, los hermanos fueron recibiendo a los pastores, pastoras junto con los delegados y delegadas que iban llegando.

El salón social se fue ocupando poco a poco, no sólo de personas, sino de saludos, abrazos y encuentros que sólo se pueden dar en estos espacios; no porque los

reservemos hasta este entonces sino porque las distancias, los tiempos y las agendas suelen tener dificultades para coincidir de otra forma. Tras unos minutos de ponernos al día, el reloj marcó la hora de inicio, las nueve de la mañana.

Algunas conversaciones tuvieron que apresurar su cierre, otras sólo pausaron hasta el siguiente receso para poder salir hacia el Templo, donde ya esperaba el Superintendente, el Pastor Leonel Iván Jiménez, quien junto con miembros del gabinete distrital se encargó de dar la bienvenida a los asistentes. Comenzamos nuestra jornada con un devocional donde tuvimos la oportunidad de unir nuestras voces cantando a Dios bajo la dirección del grupo de alabanza de la iglesia local, para después escuchar la proclamación del evangelio según Marcos, en voz del superintendente del Distrito.

En su mensaje el Pastor nos recordó la esperanza y el ánimo de poder conseguir algo. Aludió al «y, si sí» que tanto nos apasionó hace un par de meses ante la emoción que llenó a casi todo el país de sentir que ganábamos el mundial. La historia de Bartimeo también nos comparte esperanza y una visión prometedora para nuestro distrito, dijo, de manera que pongamos manos a la obra para alcanzar el Distrito que queremos.

Tras finalizar la proclamación de la palabra, se comenzó a instalar la mesa de trabajo; así, mientras todos los congregados volvíamos a ser uno solo al cantar juntos «Noble sostén», se preparaba el lugar para presidir las labores a las que habíamos sido convocados. Después de cantar el último aleluya ya estaba todo listo: a las 9:30 se declararon inaugurados los trabajos de la Conferencia de Distrito y se procedió a saludar a las Iglesias asistentes; una a una fueron llamadas por su nombre y por su ubicación, que es como comúnmente las conocemos; hubo un par de omisiones no intencionales que se tomaron con humor y ligereza, cada una levantando la mano para solicitar la aclaración de ser mencionadas y saludadas por toda la asamblea. Cabe mencionar que fue la primera Conferencia de Distrito donde a la Iglesia en Tepepan se le llamó como «David y Jonatán», nombre con la que fue fundada hace más de 70 años y que ahora retomó tras 50 años de ser llamada «La Santísima Trinidad».

Una vez que todos fueron presentados, la asamblea procedió a elegir a la secretaria de la Conferencia, responsabilidad que fue depositada en la Pastora Edith González, y después al cronista, elección que recayó en quien les escribe en este momento.

Después de esas primeras elecciones y ya formadas las comisiones correspondientes, se llamó a la Comisión de Relaciones y a la Comisión de Continuidad y Capacitación en Ministerios; esta última, a partir de la reciente Conferencia General se denomina Comisión para la Capacitación, Actualización y Formación Continua del Cuerpo Ministerial, presididas por las Presbíteras Edith Molina y Berenice Carmona respectivamente, para

que se respondieran las preguntas disciplinarias, en las que gracias a Dios todos los funcionarios fueron aprobados en su carácter. También fue otorgada Licencia de Predicador Local a las pastoras Fátima Aguilar y Yadami López, así como a los pastores Arturo Hernández y Saulo Hernández,+ a quienes también se les dio la bienvenida al cuerpo ministerial de nuestro Distrito.

Las presidentas de las comisiones tomaron la palabra y agradecieron a la asamblea por haber colaborado para que las comisiones llevaran a cabo su trabajo de la mejor manera durante este cuatrienio, recibiendo a su vez el agradecimiento y el reconocimiento de parte de la asamblea.

En este periodo de sesiones de nuestra Conferencia de Distrito, estuvimos muy contentos de tener entre nosotros a nuestro Obispo, el Presbítero Edgar Gutiérrez Torres, que fue electo en la pasada Conferencia Anual y recién inició su cuatrienio en agosto pasado; y que, junto con la representante laica también recién electa, la hermana Margarita Márquez Rojas, formaron parte de esta asamblea en la que les recibimos y les saludamos con mucho afecto. De la misma manera, también recibimos palabras fraternas y un saludo de parte de ellos, en las que nos invitan a confiar que Dios nos dará la sabiduría y la fuerza si nos ponemos en sus manos. Invitaron a los laicos a animarse a trabajar en la Iglesia pues todos poseen dones que Dios ha puesto y son importantes para la edificación para nuestro Distrito, nuestra Conferencia y nuestra Iglesia.

Con el corazón inspirado por sus palabras y el gozo de tenerlos entre nosotros, nuestro superintendente nos invitó a orar por ellos, para esto llamó al pastor José Ángel Neri quien en su plegaria rogó por guía, sabiduría y encomendó a nuestro Obispo y a la representante laica al cuidado de nuestro buen Dios.

Tomamos nuestro lugar para escuchar al pastor Iván Jiménez presentar al misionero de Ministerios Globales de la Iglesia Metodista Unida, el Reverendo Christian Schlick, que en esta ocasión también se ve acompañado de dos rostros nuevos para nuestra Iglesia. Al tomar el micrófono, el Reverendo Schlick nos comparte la buena noticia de que estos rostros nuevos son parte de un grupo de misioneros que han llegado a trabajar junto con nuestra Iglesia, y nos presenta al Misionero Jackson Crossier, originario de los Estados Unidos, y al Reverendo Warren Enrile, originario de las Filipinas. Aún con los retos de la interpretación de los idiomas, pudimos conocer por sus propias voces su trasfondo, preparación y las expectativas que tienen al trabajar en nuestra Conferencia por los siguientes dos años. A ellos, la asamblea les extiende un animado saludo para permitir que el Reverendo Schlick nos comparta que estarán colaborando con las ONG «Casa Refugiados» y «Sin Fronteras». También nos informa que el misionero César Soto no pudo acompañarnos y que la misionera Nataly Espino estará llegando de Colombia en el

mes de noviembre. Los integrantes de nuestro Distrito, emocionados, les reiteramos la bienvenida mientras vuelven a sus lugares.

Al terminar de orar, es tiempo de presentar el estado del Distrito, y para eso, se invita a nuestro Obispo a ocupar la presidencia de la Asamblea, quien la toma para permitir al Pbro. Iván Jiménez hacer su presentación, la cual comienza anunciando que nuestro Distrito cuenta con 28 iglesias, de las cuales 12 son de tiempo completo -incluidas a las dos que este año lograron alcanzar esa capacidad, la Iglesia «Emmanuel» en la colonia Nueva Atzacualco y la Iglesia «El Buen Pastor» en los Ejidos de San Agustín-, lo que causó una reacción favorable de parte nuestra, pero también nos presenta un reto para seguir trabajando en favor de nuestras iglesias locales.

Como parte de las buenas noticias que recibimos en este informe, se nos anunció con gozo que este año todas las iglesias locales de nuestro Distrito, con excepción de la iglesia en Jolalpan, cuentan con un Pastor o Pastora que atienda de manera específica a cada una, lo cual es un logro que celebramos y que sabemos que fortalecerá a todas nuestras comunidades. El área de finanzas de nuestro Distrito también avanza con buenos pasos, pues a pesar de los gastos y subsidios que se deben realizar, la aportación de todas nuestras comunidades, a la responsabilidad de los funcionarios y al trabajo de las iglesias, han logrado que se pueda sostener el subsidio a las iglesias que lo necesiten, se ha podido suplir el pago de nómina y manutención a los pastores que no la recibían completa y se han apoyado diversas actividades de las organizaciones como la Legión Blanca de Servicio Cristiano y las Ligas Metodistas de Jóvenes e Intermedios.

Otro logro importante es la continuidad del proyecto de salud mental para los pastores y pastoras de nuestro Distrito. Este proyecto ha representado una fuerte inversión, la cual gracias a Dios ha beneficiado la atención de la salud mental del cuerpo ministerial, lo cual ha hecho que ellos tengan un mejor desempeño en su trabajo, más desarrollo en su ministerio y un mayor bienestar general. Gracias a Dios este proyecto podrá seguir adelante y se espera que pueda seguir teniendo buenos resultados para edificación de nuestra iglesia.

Una vez finalizada la presentación de esta parte del informe, el Obispo toma la palabra para recordarnos la importancia de estos proyectos para nuestro fortalecimiento como Iglesia y se une a la exhortación realizada por la tesorería de seguir contribuyendo responsablemente con las finanzas de nuestra Iglesia. Durante el tiempo de preguntas de parte de la asamblea, la hermana Marisela Trejo extendió una felicitación por el trabajo de administración. Nuestro superintendente cierra esta parte agradeciendo a Ministerios Globales por la gestión de los recursos para el proyecto de salud mental y expresa la

importancia de buscar la salud integral, buscando un bienestar con nuestra mente y nuestro cuerpo.

La sesión continuó con un momento que resultó peculiar para muchos en la asamblea, pues es un ejercicio que no solemos ver en estos espacios, pero que con mucho ánimo se llevó a cabo. En este espacio, llamado «¿Qué pasa en el Distrito?», se presentaron algunas de las iglesias para poder compartir proyectos, metas, actividades e ideas que han implementado en su trabajo para extender el Reino de Dios en sus comunidades. En este espacio marcado por la innovación y el cambio en las formas de trabajar participaron las Iglesias de Tezompa, Jolalpan, Ejidos de San Agustín, Los Reyes, Gante, Nezahualcóyotl, Tulyehualco, Balbuena, Tepepan, Chicoloapan y Reforma Política. Entre la exposición pudimos escuchar de retos y adversidades que se tuvieron que enfrentar, y cómo a través de grupos pequeños, rifas, botargas, talleres y eventos se pudo lograr superarlas. Todas las ideas con el común de la necesidad de extender el Reino de Dios de maneras que no se habían intentado, siendo parte de las colonias y localidades en donde se encuentran, buscando las formas para llevar a cabo construcciones, remodelaciones, formando comunidad e identidad para avivar y animar a la Iglesia a seguir adelante.

Después de la exposición, nuestro superintendente nos invitó a no competir, sino a colaborar entre nosotros como comunidades que trabajamos bajo un mismo propósito, el Obispo afirmó las palabras del superintendente, recordándonos la conexionalidad de nuestras comunidades de fe y haciéndonos conscientes de que somos LA IGLESIA, que trabaja la jornada de la fe de forma continua, y que todos los que la conformamos construimos el Reino de Dios en comunidad. Al finalizar sus palabras agradeció el privilegio de la presidencia y cedió el lugar al superintendente, no sin antes dirigirnos en oración por nuestra Iglesia.

El final de esta oración y de la sesión marcó la pauta para salir al receso. Algunos, ya cansados de estar sentados, salieron a caminar, a continuar la conversación que quedó pendiente en la mañana o a buscar a algún amigo o amiga que tenían tiempo sin ver; otros, prefirieron permanecer en el Templo y disfrutar de la calma del tiempo de descanso.

Después de este breve descanso, ya con todos los miembros avispados, reiniciamos nuestros trabajos cantando juntos, recordando que nuestro Dios es grande y digno de alabanza. La siguiente sesión fue la presentación del Gabinete Conferencial que fue electo en la pasada Conferencia Anual y cuyos miembros recién en agosto comenzaron su trabajo. El hermano David Rodríguez, Presidente Conferencial de Coordinación de Programa, se encargó de hablarnos de la importancia de nuestros programas de trabajo y de los resultados que de ellos emanen. Fueron presentados el Presidente Conferencial del Área de Testimonio Cristiano, el Pbro. Mario Medina; el Presidente Conferencial del

Área de Administración y Finanzas, el Pbro. David de la O; y la Presidenta Conferencial del Área de Desarrollo Cristiano, la Pbra. Rocío Rodríguez. Cada uno de ellos presentó sus expectativas y objetivos a perseguir durante este cuatrienio y cómo todos nosotros podemos ayudar a lograrlos.

Llegó el momento cumbre de nuestra Conferencia de Distrito: la elección del Gabinete Distrital y los presidentes de las Comisiones Distritales; así que, para realizarla, nuestro superintendente invitó a todos los miembros oficiales a formar la barra y después de hacer la lectura de los artículos disciplinarios correspondientes se invitó a la Comisión de Candidatura a pasar al frente. La Comisión -formada por nuestras hermanas Laura Martínez, Abigail Nava y los Pastores Javier Solís y David Zepeda, presididos por el hermano Alfonso Moreno- agradeció a toda la Iglesia por atender las llamadas y los mensajes, pero sobre todo por la disposición que tuvieron muchos de los hermanos para trabajar junto con el Distrito. Reconoció el trabajo de toda la comisión para formar la planilla de candidatos y procedió a hacer lectura de las candidaturas. Una a una fueron presentadas las y los candidatos conforme se solicitaba por el superintendente. Cada una de las elecciones se llevó a cabo con orden. Algunas propuestas diferentes fueron presentadas por la asamblea, y tras algunas aclaraciones a cuestiones como los periodos de trabajo o las erratas con algunos nombres se terminó la lista y quedó electo el Gabinete y las Comisiones de nuestro Distrito Centro para el cuatrienio 2026-2030. Damos gracias a Dios por cada uno de los pastores y laicos elegidos y rogamos para que Dios les guíe en los trabajos para la edificación y el fortalecimiento de la Iglesia.

Con el tiempo apremiando tuvimos algunos avisos generales; entre ellos el equipo de la Liga de Jóvenes e Intermedios de la iglesia de Balderas nos presentó un video, en el cual, bajo el lema «Somos Balderas», nos anunciaron que nuestra Conferencia será la sede de los próximos Encuentros Bíblicos, Culturales y Deportivos Nacionales en el año 2028, así que estamos invitados a colaborar como Iglesia para la organización de este importante evento para toda la juventud metodista.

Antes de terminar, el Pastor Javier Solís tomó la palabra y, con las emociones aún presentes, recordó el incidente que sufrió su hogar hace unos meses -donde lamentablemente perdió casi todo su patrimonio- y agradeció al Distrito y a la Iglesia todo el apoyo que recibió, y el amor que vivió de parte de toda la familia de la fe; y con esa misma fe, el Pastor Fernando López oró por él y por toda su familia, encaminado a la conclusión de nuestros trabajos con un acto que nos recordó todo el propósito de nuestra labor en la Iglesia: la expansión del Reino de Dios, del amor, la justicia y la misericordia y de la unión de todos los que formamos la Iglesia, amándonos así como Cristo nos amó.

En ese ambiente de amor y comunión, el superintendente tomó la palabra para implorar por la bendición de nuestro buen Dios, encomendando a su cuidado a cada hermano, hermana, pastor y pastora. Los trabajos se clausuraron unos minutos después de las dos de la tarde, y así fuimos invitados a la mesa que la Iglesia anfitriona dispuso con todo amor. Pudimos disfrutar de un delicioso mole rojo con pollo y arroz, condimentado con la compañía, las risas y las conversaciones de una Iglesia reunida, sí, por el trabajo, pero sobre todo por aquel que nos ha hecho un solo cuerpo: nuestro Señor y Dios Jesucristo. Por el momento nos despedimos y estamos en expectativa de conocer dónde seremos convocados el próximo febrero, donde una vez más, podremos decir: Estamos juntos otra vez.

Para la gloria de Dios.

Acerca del autor

Mi nombre es David Isaac Zepeda Balderas, seminarista de tercer año en el Seminario Dr. Gonzalo Báez Camargo de la Iglesia Metodista de México, A.R. y Pastor en el Templo “David y Jonatán” en Tepepan, en la Alcaldía Xochimilco, CDMX. Actualmente soy Probando de primer año de la Conferencia Anual de México y presidente de la Comisión Misionera Conferencial.

Cristo como Mentor Supremo del Pastorado



Dora Luz Vázquez

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Cristo como Mentor Supremo del Pastorado: Una reflexión metodista sobre el cuidado integral de los pastores

Dora Luz Vázquez

Introducción

El Pastorado es una vocación profundamente espiritual, pero también emocionalmente exigente. Quienes sirven en la obra acompañan comunidades, sostienen procesos espirituales, enfrentan conflictos y atienden necesidades humanas complejas, mientras buscan mantener su propia vida devocional. En este contexto, la mentoría pastoral dirigida a los pastores se vuelve una necesidad urgente para la vida de la iglesia.

La tradición metodista, desde John Wesley, ha insistido en que ningún pastor debe caminar solo. La Disciplina de la Iglesia Metodista de México establece que el superintendente debe “velar por la vida y el trabajo de los pastores”, y que el Obispo debe “cuidar la vida espiritual del cuerpo pastoral de la conferencia” (Iglesia Metodista de

México, 2023). Esta convicción invita a reflexionar sobre el fundamento bíblico, metodista y pastoral del acompañamiento dirigido al Pastorado.

Jesús, modelo de acompañamiento pastoral

Jesús no solo formó discípulos; también acompañó personalmente a quienes liderarían la iglesia. Pedro fue restaurado en un diálogo íntimo después de su negación; Nicodemo recibió orientación doctrinal en medio de sus dudas; Tomás fue atendido en su necesidad de evidencia. En Marcos se reconoce el desgaste ministerial: “Venid vosotros aparte... y descansad un poco” (Marcos 6:31, RVR60). Cristo cuida a los formadores, modelando una mentoría pastoral integral que combina cercanía, corrección, descanso y renovación.

Pablo y la formación de líderes

El apóstol Pablo también desarrolló un acompañamiento personal con quienes serían líderes de la iglesia. Timoteo, Tito y Onésimo crecieron espiritualmente gracias a un acompañamiento directo, constante y lleno de propósito. A Timoteo le recuerda: “Tú has seguido mi enseñanza, conducta, propósito...” (2 Timoteo 3:10, RVR60). El discipulado pastoral es apostólico y esencial para la salud de la iglesia.

La visión metodista del cuidado pastoral

John Wesley enseñaba que los creyentes deben “velar unos por otros en amor”. Su sistema de clases, bandas y visitas pastorales encarnaba una mentoría espiritual continua. La santidad wesleyana es relacional: la vida espiritual se sostiene mediante acompañamiento, supervisión y cuidado mutuo. Wesley sabía que un pastor aislado es un pastor vulnerable, y que la iglesia debe acompañar a quienes acompañan.

Teólogos metodistas contemporáneos han profundizado esta visión. González describe el metodismo como un movimiento de formación espiritual organizada (González, 2014); Snyder afirma que la iglesia wesleyana es una comunidad de pacto donde el liderazgo también debe ser acompañado (Snyder, 2001); Collins enfatiza que la santidad práctica requiere relaciones de supervisión espiritual (Collins, 2007).

La responsabilidad institucional en México

La Disciplina de la Iglesia Metodista de México establece que el superintendente de distrito es el primer mentor institucional del pastor. Entre sus responsabilidades están:

- Velar por la vida espiritual del pastor.
- Acompañar emocionalmente en momentos de crisis.

- Ofrecer mentoría ministerial continua.
 - Detectar desgaste o agotamiento.
 - Facilitar recursos de formación y renovación.
- Por su parte, el Obispo del área conferencial debe:
- Cuidar la vida espiritual del cuerpo pastoral.
 - Promover programas de formación y acompañamiento.
 - Intervenir cuando el desgaste afecta la misión.
 - Fomentar una cultura de cuidado pastoral.
- El Obispo es, en sentido pleno, el pastor de los pastores.

Elementos de una mentoría pastoral saludable

La mentoría dirigida a los pastores debe incluir:

- Acompañamiento cercano.
- Espacios seguros de vulnerabilidad.
- Corrección con ternura.
- Restauración emocional.
- Discernimiento espiritual conjunto.
- Renovación vocacional.
- Supervisión ministerial.

Conclusión

Cristo es el Mentor Supremo del Pastorado. Su pedagogía discipular —presencia, palabra, corrección, restauración y misión— constituye el modelo normativo para la mentoría pastoral dirigida a los pastores. En la tradición metodista mexicana, esta responsabilidad recae en el superintendente y el Obispo, quienes deben velar por la salud espiritual y emocional del Pastorado. Acompañar a los pastores es un acto de fidelidad al evangelio y a la misión metodista de propagar la santidad bíblica por toda la tierra.

Bibliografía

Collins, K. J. (2007). *La teología de John Wesley: Amor santo y la forma de la gracia*. Abingdon Press.

González, J. L. (2014). *Historia del metodismo*. Editorial Caribe.

Iglesia Metodista de México. (2023). *Disciplina de la Iglesia Metodista de México*.

Snyder, H. A. (2001). *El movimiento wesleyano radical*. Editorial Vida.

Wesley, J. (1986). *Las Reglas Generales y otros escritos wesleyanos* (Obra original publicada en 1743). Casa Nazarena de Publicaciones.

El Metodismo en León, Guanajuato



Gabriel Solano

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Una historia más antigua de lo que pensábamos: El Metodismo en León Guanajuato, 1878-1900

*Serie: 125 aniversario de la Iglesia Metodista “La Santísima Trinidad” de León, Guanajuato
— Primera entrega*

Pbro. Gabriel Solano Ramírez.

Al acercarnos al 125 aniversario de nuestra congregación, la primera sorpresa fue descubrir que la historia metodista de León no comienza en 1901 ni en 1909. Los documentos nos llevan más atrás, hasta 1878. Esta primera entrega sigue esas huellas tempranas y procura contar lo que hoy podemos afirmar sin perder de vista aquello que todavía permanece abierto.

Reconocimiento

Esta serie reconoce de manera especial al Hno. Víctor Samuel Cisneros Ortega, pionero en reunir y ordenar datos, fechas, nombres, fotografías y recuerdos de la Iglesia Metodista de León. Su trabajo conmemorativo fue el punto de partida para formular nuevas

preguntas y contrastar la memoria congregacional con archivos municipales, actas metodistas, libros misioneros, prensa histórica e investigaciones académicas. Sin esa primera recopilación, esta investigación no habría seguido el mismo camino.

La celebración de los 125 años de nuestra iglesia me llevó a volver la mirada hacia una historia que, por muchos años, habíamos conocido principalmente por los recuerdos transmitidos dentro de la congregación. Al revisar esos materiales y contrastarlos con archivos municipales, actas metodistas, libros misioneros, prensa de la época, investigaciones académicas y fotografías antiguas, fue apareciendo un relato más amplio. No se trata de sustituir la memoria de la iglesia por una nueva versión, sino de escucharla con respeto y ponerla en diálogo con los documentos que hoy tenemos a nuestro alcance.

Este trabajo se concentra deliberadamente en León, Guanajuato. No pretende repetir una historia general del metodismo en Inglaterra, los Estados Unidos o México, sino seguir las huellas que la obra metodista dejó en nuestra ciudad: sus primeros predicadores, las dos ramas que trabajaron aquí durante el siglo XIX, los lugares donde se reunieron, la escuela, la atención médica, los primeros miembros que recuerda la congregación, sus pastores, sus templos y la vida de una comunidad que ha atravesado distintas etapas sin dejar de dar testimonio.

La investigación nos obliga a hacer una distinción que considero importante para celebrar con verdad y gratitud. La presencia metodista en León puede documentarse desde 1878; sin embargo, nuestra memoria congregacional conserva septiembre de 1901 como un momento decisivo y de ahí procede la celebración de 125 años en 2026. No veo estas fechas como rivales. Una habla de las primeras huellas metodistas en la ciudad; la otra nos acerca al proceso por el cual una comunidad concreta fue tomando forma y llegó a ser la iglesia que hoy conocemos como “La Santísima Trinidad”.

Antes de que esta investigación tomara la forma que hoy tiene, el Hno. Cisneros ya había realizado una tarea que merece nuestro reconocimiento y gratitud. Durante años reunió nombres, fechas, fotografías, recuerdos, acontecimientos congregacionales y una relación de los pastores que han servido a esta iglesia. Su presentación conmemorativa no fue un material accesorio: fue el punto de partida que nos permitió formular nuevas preguntas, buscar documentos fuera de la congregación y descubrir que la historia metodista de León era todavía más antigua y compleja de lo que habíamos imaginado.

Por esa razón he querido conservar su aportación de manera visible en estas páginas. Los datos procedentes de aquella recopilación se identifican como memoria congregacional cuando no contamos todavía con una fuente externa que los confirme. Lejos de restarle valor, esta distinción permite reconocer con justicia lo que el Hno. Cisneros rescató y, al mismo tiempo, señalar qué hallazgos han podido ser corroborados posteriormente. Sin su trabajo pionero, buena parte de esta búsqueda no habría tenido el

mismo punto de partida ni el mismo impulso. Este documento es también una forma de agradecerle haber cuidado una memoria que pertenece a toda la iglesia.

1878: las primeras huellas metodistas documentadas en León



Imagen 1. ica de la recopilación congregacional. Fuente: archivo congregacional recopilado por el Hno. Víctor Samuel Cisneros Ortega.

Al comenzar a revisar las fuentes apareció un dato que cambió nuestra manera de contar esta historia. Por la rama Sur, la reorganización de la misión encabezada por William M. Patterson en 1878 incluyó el envío de Sóstenes Juárez a León, Guanajuato. Carlos Martínez García, al reconstruir la trayectoria de Juárez a partir de fuentes metodistas, señala que Patterson llegó a la Ciudad de México el 7 de febrero de 1878 y que, en la reorganización posterior, Sóstenes Juárez fue destinado a León (Martínez García, 2015/2016).

Por la rama Norte existe una afirmación todavía más directa. John Wesley Butler, hijo del fundador de la misión metodista episcopal en México y protagonista de esa obra, escribió en 1918 que el trabajo en León había comenzado “as early as 1878”. Agregó que al año siguiente una reducción en la asignación económica obligó a abandonar temporalmente el campo (Butler, 1918, p. 112).

Lo significativo es que estos dos testimonios no dependen uno del otro. Una historia de la rama Norte recuerda su propio inicio en 1878, mientras que la reconstrucción de la rama Sur documenta el envío de Sóstenes Juárez a León en el mismo año. Por ello, la

afirmación más sólida que puede hacerse es la siguiente: la presencia metodista específicamente documentada en León puede situarse con seguridad en 1878.

Dos ramas metodistas compartiendo una misma ciudad

Una de las claves para comprender por qué la historia parecía fragmentaria es que León no tuvo una sola línea metodista durante el siglo XIX. Frederick A. Ober publicó en 1884 información estadística correspondiente a 1883. En su *"Mission Map of Mexico"* enumeró a León entre los centros desde los cuales operaba la *Methodist Church* —la rama Norte— y, en el mismo pasaje, volvió a incluir a León entre los centros de la *Methodist Church South* (Ober, 1884).

Con este testimonio podemos responder una pregunta que durante mucho tiempo permaneció abierta: en 1883 las dos ramas estaban activas simultáneamente en León. La rama Norte había regresado, por tanto, después del retiro presupuestal de 1879; el retorno tuvo que ocurrir entre 1880 y 1883. La rama Sur, mientras tanto, había continuado su propia trayectoria.

Por eso, cuando las fuentes antiguas hablan simplemente de "los metodistas", necesitamos preguntar a cuál de las dos ramas se refieren. Un domicilio, una escuela o un pastor puede pertenecer a una rama y no a la otra. La congregación actual heredó finalmente una historia unificada, pero esa unidad institucional pertenece a una etapa posterior.



Primeros misioneros vinculados con la obra metodista en León.
Fuente: archivo congregacional recopilado por el Hno. Víctor Samuel Cisneros Ortega

Primeras comunidades, escuela y lugares de reunión

Hannah More Johnson publicó en 1887 *About Mexico, Past and Present*. Al describir la obra protestante con datos de 1885, incluyó una escuela de la Iglesia Metodista Episcopal en León. Esto constituye una prueba temprana de infraestructura institucional de la rama Norte y muestra que la presencia metodista no se limitaba a predicaciones ocasionales (Johnson, 1887).

Johnson conserva además una anécdota significativa: un colporteur de la Sociedad Bíblica buscaba en León la residencia de un “hermano metodista”. Tenía calle y número, pero le resultó difícil localizarla. Finalmente reconoció la casa porque había sido recientemente atacada: ventanas rotas por piedras y paredes manchadas con lodo. El relato no reproduce el domicilio, y por ello no podemos identificar hoy el inmueble. Sin embargo, prueba que antes de 1887 existía en León una residencia metodista conocida por dirección y suficientemente visible para ser objeto de hostilidad.

No debe suponerse que aquella casa era necesariamente el templo o la escuela. Puede haber cumplido varias funciones, como ocurría con frecuencia en las misiones pequeñas, pero no tenemos una fuente que lo confirme. La distinción entre lo posible y lo probado es importante.

La obra de la rama Sur: pastores, miembros y domicilios

La documentación de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur permite reconstruir con mayor detalle una sucesión pastoral. Para 1881, una tabla elaborada a partir del reporte de la Central Mexican Mission registra a Sóstenes Juárez en León. No es correcto concluir que permaneció allí sin interrupción desde 1878 hasta 1881, pero sí podemos afirmar que la relación entre Juárez y León reaparece documentada en ese año.

En la Conferencia Central Mexicana de 1886 aparece “*Leon City, D. Paz*”. En el mismo volumen Donaciano Paz figura entre los diáconos de un año, por lo que la identificación de “D. Paz” con Donaciano Paz es altamente probable. En 1887 León fue registrado como estación con 23 miembros y el nombramiento “*Leon y Lagos*” quedó a cargo de B. G. Reyes, es decir, Bruno Guerrero Reyes. En la conferencia siguiente aparece A. V. Vega —Alberto V. Vega— al frente de León, mientras Reyes fue trasladado a San Luis Potosí.

En 1890 las actas vuelven a ofrecer una referencia inequívoca: “*Leon Circuit, S. Juarez*”. Además de devolver a Sóstenes Juárez a la historia leonesa, el registro muestra que el campo era designado entonces como circuito. La estadística disponible reporta 18 miembros. A más tardar en 1892, “D. Paz” aparece nuevamente asociado con León. Así, el primer sucesor comprobado de Sóstenes que hemos podido localizar es Donaciano Paz, aunque el nombramiento exacto de 1891 no ha sido recuperado.

Para esta etapa de la rama Sur, uno de los documentos que más luz aporta es el expediente JP-ASE-COM-C.1-Exp.8-1888 del Archivo Histórico Municipal de León. Su catálogo resume que B. Guerrero Reyes informó al Jefe Político que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur en León se trasladaba “de la calle de la Plaza de Toros a la del Juego de Barras número 21”, solicitando las garantías necesarias (AHML, 1888).

La expresión “se traslada” nos ayuda a entender dos cosas. Primero, Juego de Barras 21 no fue el primer local de la misión Sur. Segundo, antes de ese movimiento la congregación se reunía en la calle de la Plaza de Toros, aunque todavía ignoramos el número de la finca. A partir de 1888, Juego de Barras 21 se convierte en el primer domicilio metodista leonés que podemos citar con calle y número a partir de una fuente oficial local.

La geografía urbana también puede reconstruirse. La antigua calle Juego de Barras pasó posteriormente a llamarse Morelos y el corredor corresponde hoy al boulevard Adolfo López Mateos. Una investigación de la Universidad de Guanajuato señala que las fincas de aquella calle fueron afectadas por la construcción del actual boulevard. Por ello, aunque podamos ubicar el corredor, es posible que el inmueble concreto ya no exista.

La coincidencia cronológica con la inundación de León de junio de 1888 abre una pregunta atractiva. Fotografías históricas muestran graves daños en sectores próximos a Juego de Barras y La Paz. Sin embargo, mientras no conozcamos el día y mes exactos del expediente de traslado, no puede afirmarse que el movimiento fuera consecuencia de la inundación. En el documento final esta relación debe permanecer como una hipótesis, no como una explicación establecida.

El expediente de 1888 es especialmente valioso porque ofrece el primer domicilio metodista exacto localizado hasta ahora en León: Juego de Barras número 21, después de un local previo en la calle de la Plaza de Toros. Este dato permite llevar la historia fuera de los nombres y situarla en el espacio urbano concreto de la ciudad.

La década de 1890: años de continuidad, crisis y nuevos comienzos

La trayectoria de la rama Sur después de 1892 es uno de los puntos menos completos. Las fuentes disponibles permiten demostrar presencia en León hasta ese año, pero no han permitido seguir todos los nombramientos posteriores. Esta laguna coincide con una etapa de tensiones más amplias en la misión sureña mexicana.

Leticia Mendoza García ha estudiado el conflicto entre ministros mexicanos y la dirección misionera de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. En 1896 y 1897 varios dirigentes mexicanos rompieron con la misión. Entre ellos estuvo Bruno Guerrero Reyes, quien había servido en León y representó a la congregación ante la autoridad municipal en

1888. El 23 de octubre de 1897 se formalizó una renuncia colectiva y al día siguiente se constituyó la Iglesia Episcopal Mexicana (Mendoza García, 2017).

La conexión personal de Guerrero Reyes hace plausible que la crisis afectara a León, pero no se ha localizado evidencia que permita decir que la congregación leonesa se incorporó a la nueva iglesia nacional. Ese punto debe quedar abierto. El catálogo municipal ofrece una vía de investigación futura: el expediente JP-ASE-COM-C.1-Exp.23-1897 solicitó una relación de todas las iglesias y capillas del distrito con nombre, ubicación, linderos, poseedor, valor y condición de culto. La descripción archivística está disponible, pero el contenido íntegro no fue recuperado digitalmente.

La historia de León no fue una línea recta. Hubo periodos de crecimiento, retiro, reorganización y reapertura. Esta característica ayuda a comprender por qué la memoria congregacional conserva distintas fechas de “inicio” y por qué no todas se refieren al mismo tipo de acontecimiento.

Ira y Margaret Cartwright: predicación, educación y servicio

Al acercarnos al cambio de siglo encontramos una etapa mucho mejor documentada: la obra de Ira Chester Cartwright y Margaret Green Cartwright. Levi B. Salmans, al narrar la obra médico-evangelística metodista en Guanajuato, afirma que la familia Cartwright dedicó ocho años a la evangelización de León y sitúa esta etapa alrededor de 1899-1907. En 1907 Ira Cartwright aceptó un nombramiento para trabajar entre mexicanos en los Estados Unidos (Salmans, 1919).

Un registro universitario de la época nos permite precisar todavía más esta etapa. El *Alumni Record of the College of Liberal Arts de Northwestern University*, publicado en 1903, señala la trayectoria de Ira C. Cartwright: Pachuca 1891-1893; Guanajuato 1894-1897; Xochiapulco 1898-1899; y “at Leon, 1900”. El registro añade una residencia en León: “3a Calle de la Condesa, No. 73, Leon, Gto., Mexico”. Esta dirección debe incorporarse a nuestro mapa histórico como domicilio personal o residencial de Cartwright, sin confundirla automáticamente con la dirección del templo.

Margaret Green Cartwright fue médica, graduada en 1890 del *Woman's Medical College of Chicago*. Una biografía posterior señala que se casó con Ira en diciembre de 1890 y que él fue llamado alrededor de 1891 a la misión metodista en México. En 1894 Margaret fue reconocida como médica dentro de la misión en Guanajuato. Su presencia es esencial para comprender que el metodismo leonés de aquellos años no fue solamente predicación dominical: la medicina se convirtió en una forma concreta de servicio y acercamiento social.

La historia de Petra Bonilla Toral confirma la extensión de esa obra hacia León. Después de estudiar medicina, Toral regresó a Guanajuato y adquirió experiencia asistiendo a “Dr. Cartwright in León”. La fuente moderna que reconstruye su vida se basa ampliamente en Salmans y conserva además fotografías del personal del Buen Samaritano. Este dato conecta el ministerio médico regional con la ciudad de León de manera directa.

1900: un templo metodista registrado ante la autoridad

El Archivo Histórico Municipal de León conserva un dato que cambia por completo la lectura de 1909. El catálogo del Fondo Jefatura Política describe el expediente JP-ASE-COM-C.1-Exp.26-1900: los señores J. W. Hooker y “J. C. *Cartewright*” informaron al Jefe Político de León acerca de la apertura de los templos Bautista y Evangélico de la Iglesia Metodista Episcopal, respectivamente. La lectura “*Cartewright*” debe entenderse con cautela, pero por el contexto, el año y la presencia comprobada de Ira Cartwright en León, la identificación con Cartwright es de muy alta probabilidad.

Gracias a este expediente podemos afirmar con mayor seguridad que en 1900 se notificó formalmente a la autoridad local la apertura de un templo de la Iglesia Metodista Episcopal en León. Por consiguiente, 1909 no pudo ser la primera apertura de un templo metodista en la ciudad.

La información coincide con otras fuentes de la época. Salmans relata que los Cartwright sufrieron apedreamientos y que tanto la escuela como la iglesia fueron atacadas. Una cita atribuida al obispo McCabe para los años 1902-1905 recuerda que la familia había sido apedreada varias veces y que la escuela y la iglesia también habían recibido piedras. Más que una anécdota, estos datos muestran que la misión contaba con espacios institucionales visibles.

Una misión que atendía a la persona completa

Algo que llama la atención de la etapa Cartwright es la manera en que la misión procuró atender distintas necesidades de las personas. Las fuentes hablan de una iglesia y una escuela; la historia de la obra médica añade dispensarios y asistencia clínica. Una investigación sobre las misiones médicas metodistas señala que para 1904 se habían establecido dispensarios, entre otros lugares, en León. Esto coincide con el proyecto regional desarrollado alrededor de Guanajuato y El Buen Samaritano.

La hostilidad que rodeó a la misión tampoco debe exagerarse hasta convertir a los metodistas exclusivamente en víctimas; sin embargo, no puede omitirse. El apedreamiento de personas y edificios, la casa atacada en la década de 1880 y la prensa polémica de 1900-1901 muestran un campo religioso competitivo. Al mismo tiempo, la

continuidad de escuelas, templo y servicio médico muestra capacidad de adaptación y persistencia.

Como pastor, este aspecto me resulta especialmente significativo. La comunidad metodista leonesa se sostuvo no sólo mediante sermones, sino mediante educación, atención a personas enfermas, formación de mujeres, distribución bíblica y relaciones familiares. Esa amplitud ministerial explica por qué la obra pudo sobrevivir a etapas de repliegue y reinicio.

La presentación conmemorativa identifica entre los primeros misioneros a Ira Chester Cartwright, Margaret Green Cartwright, el Dr. Levi B. Salmans, Mamie Bird y hermanos de la iglesia local. Conservamos esa relación como parte de la memoria reunida por el Hno. Cisneros. La investigación documental confirma especialmente la importancia de Ira y Margaret Cartwright en la etapa aproximada de 1899-1907.

La siguiente entrega se detendrá en 1901, fecha que nuestra memoria congregacional conserva con especial cariño, y explicará cómo puede entenderse el 125 aniversario sin negar las raíces documentadas desde 1878.

- Línea del tiempo histórica preparada a partir de la recopilación congregacional.
- Imagen de los primeros misioneros vinculados con la etapa Cartwright, con crédito y procedencia.

Referencias

- Archivo Histórico Municipal de León. (s. f.). Catálogo del Fondo Jefatura Política, sección Asuntos Eclesiásticos: JP-ASE-COM-C.1-Exp.4-1881 y JP-ASE-COM-C.1-Exp.8-1888. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://archivohistorico.leon.gob.mx/acervodigital/Catalogos/15_Jefatura_Politica_XII.pdf
- Archivo Histórico Municipal de León. (s. f.). Catálogo del Fondo Jefatura Política: JP-ASE-COM-C.1-Exp.23-1897 y JP-ASE-COM-C.1-Exp.26-1900. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://archivohistorico.leon.gob.mx/acervodigital/Catalogos/19_Jefatura_Politica_XVI.pdf
- Archivo Histórico Municipal de León. (s. f.). Catálogo del Fondo Presidencia Municipal de León, 1917-1930, tomo I: PML-EYT-EST-C.1-Exp.43-1928; PML-PRM-TEM-C.1-Exp.14-1929; PML-PRM-TEM-C.1-Exp.45-1930. Consultado el 11 de septiembre de 2026.

- https://archivohistorico.leon.gob.mx/acervodigital/Catalogos/Catalogo_Fondo_PML_1917_1930_Tomo_I.pdf
- Archivo Histórico Municipal de León. (s. f.). Catálogo del Fondo Presidencia Municipal de León, 1917-1930, tomo 3: PML-PRM-PYP-C.10-Exp.78-1930. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://archivohistorico.leon.gob.mx/acervodigital/Catalogos/Catalogo_Fondo_PML_1917-1930_Tomo_3.TR.pdf
 - Butler, J. W. (1918). History of the Methodist Episcopal Church in Mexico: Personal reminiscences, present conditions and future outlook. The Methodist Book Concern. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
<https://divinityarchive.com/handle/11258/3116?show=full>
 - Feria Arroyo, D. A. (2021). Cambio religioso en León, Guanajuato. Un estudio de las interacciones religiosas entre católicos y cristianos-evangélicos. *Intersticios Sociales*, (22), 173-206. <https://doi.org/10.55555/IS.22.352>. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-49642021000200173&script=sci_arttext
 - Johnson, H. M. (1887). About Mexico, past and present. Presbyterian Board of Publication. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://en.wikisource.org/wiki/About_Mexico_-_Past_and_Present
 - Latham, C. (s. f.). Biographical sketch of Margaret Green Cartwright, 1865-1949. Alexander Street, Biographical Database of NAWSA Suffragists. Consultado el 11 de septiembre de 2026. <https://documents.alexanderstreet.com/d/1011147626>
 - Martínez García, C. (2015). Sóstenes Juárez y los principios del protestantismo en México (III). *Protestante Digital*. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://protestantedigital.com/print/35867/sostenes_juarez_y_los_principios_del_protestantismo_iii
 - Martínez García, C. (2015). Sóstenes Juárez revisitado. *Protestante Digital*. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://protestantedigital.com/print/35936/sostenes_juarez_revisitado
 - Mazariegos Herrera, H. M. C. (s. f.). Liderazgo(s) en movimiento. Ejercicio del poder de las mujeres metodistas de León, Guanajuato. Trabajo académico disponible en línea. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://www.researchgate.net/publication/364949583_Liderazgos_en_movimiento_Ejercicio_del_poder_de_las_mujeres_metodistas_de_Leon_Guanajuato
 - Mendoza García, L. (2017). La Iglesia Metodista Episcopal del Sur en Michoacán. 1880-1919. Tzintzun. *Revista de Estudios Históricos*, (66), 107-136. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-719X2017000200107&script=sci_arttext
 - Methodist Episcopal Church, South. (1886). Minutes of the annual conferences: Central Mexican Mission Conference. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/40/Minutes_of_the_annual_conf

- erences_of_the_Methodist_Episcopal_Church%2C_South_%28microform%29_%28IA_27838123.1885.emory.edu%29.pdf
- Methodist Episcopal Church, South. (1887). Minutes of the annual conferences: Central Mexican Mission Conference. Consultado el 11 de septiembre de 2026. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b8/Minutes_of_the_annual_conferences_of_the_Methodist_Episcopal_Church%2C_South_%28microform%29_%28IA_27838123.1886.emory.edu%29.pdf
 - Methodist Episcopal Church, South. (1890). Minutes of the annual conferences: Central Mexican Mission Conference. Consultado el 11 de septiembre de 2026. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c1/Minutes_of_the_annual_conferences_of_the_Methodist_Episcopal_Church%2C_South_%28microform%29_%28IA_27838123.1890.emory.edu%29.pdf
 - Methodist Episcopal Church, South. (1892). Minutes of the annual conferences: Central Mexican Mission Conference. Consultado el 11 de septiembre de 2026. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/98/Minutes_of_the_annual_conferences_of_the_Methodist_Episcopal_Church%2C_South_%28microform%29_%28IA_27838123.1892.emory.edu%29.pdf
 - Northwestern University. (1903). Alumni record of the College of Liberal Arts. Entrada de Ira Chester Cartwright. Consultado el 11 de septiembre de 2026. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/65/Alumni_record_of_the_College_of_liberal_arts%2C_1903_%28IA_alumnirecordofco00nort%29.pdf
 - Ober, F. A. (1884). Travels in Mexico and life among the Mexicans. J. Dewing and Company. Consultado el 11 de septiembre de 2026. https://en.wikisource.org/wiki/Travels_in_Mexico_and_life_among_the_Mexicans/Chapter_15
 - Salmans, L. B. (1919). Medico-Evangelism in Guanajuato. Edición de autor, Guanajuato. Consultado el 11 de septiembre de 2026. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/ad/Medico-Evangelism_in_Guanajuato_%28IA_medicoevangelism00salmiala%29.pdf
 - McGovern Historical Center. (2022, 25 de febrero). Doctora Petra Bonilla Toral de Colunga. Consultado el 11 de septiembre de 2026. <https://library.tmc.edu/mcgovern/2022/02/25/doctora-petra-bonilla-toral-de-colunga/>
 - Iglesia Metodista de México, Conferencia Anual Septentrional. (s. f.). Directorio de iglesias, Distrito Bajío: La Santísima Trinidad, Reforma 105, León, Gto. Consultado el 11 de septiembre de 2026. <https://www.immcasmx.org/iglesiasdistritobajio>
 - Iglesia Metodista de México, A. R. (s. f.). La Iglesia Metodista en México. Consultado el 11 de septiembre de 2026. <https://immar.org.mx/la-iglesia-metodista-en-mexico/>
 - El Evangelista Mexicano. (2023, 15 de enero). Día de la Enfermera [reproducción de fotografía de El Abogado Cristiano Ilustrado, 22 de octubre de 1903]. Consultado el 11 de septiembre de 2026. <https://elevangelistamexicano.org/2023/01/15/dia-de-la-enfermera/>

- Ruiz Guerra, R. (s. f.). La Iglesia Metodista Episcopal en México: una presencia misionera protestante en el México moderno, 1873-1930 [tesis, versión digital consultada]. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
<https://es.scribd.com/document/431717511/met>
- Gobierno del Estado de Guanajuato. (s. f.). Inventario patrimonial/fotográfico con obras de Romualdo García, incluidas Calle del Juego de Barras y Calle de la Plaza de Toros. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
https://finanzas.guanajuato.gob.mx/doc/tif/6_5e4e3e244656dfa9ddb277e03142f382425093bd.pdf
- México en Fotos. (s. f.). Plaza de Toros y la fábrica de mosaicos Álvarez Hermanos, León, Guanajuato [fotografía histórica]. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
<https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/guanajuato/leon/plaza-de-toros-y-la-fabrica-de-mosaicos-alvarez-he-MX14684507428016>
- FindGlocal. (2026). Iglesia Metodista de León “La Santísima Trinidad” [página pública con dirección Reforma 107]. Consultado el 11 de septiembre de 2026.
<https://www.findglocal.com/MX/Le%C3%B3n/1627719610828151/Iglesia-Metodista-De-Le%C3%B3n.-%22La-Santisima-Trinidad%22>
- Cisneros Ortega, V. S. (2026). Presentación conmemorativa del 125 aniversario de la Iglesia Metodista “La Santísima Trinidad” de León, Guanajuato [Presentación y recopilación del archivo congregacional]. Material interno de la Iglesia Metodista de León.

Reseña biográfica del autor

Gabriel Solano Ramírez es pastor de la Iglesia Metodista “La Santísima Trinidad” de León, Guanajuato. Cuenta con más de veinte años de ministerio pastoral, en los que ha acompañado comunidades de fe en CDMX, el Estado de México y el Estado de Morelos mediante la predicación, la enseñanza bíblica y el cuidado pastoral. En el marco del 125 aniversario de la congregación coordinó esta investigación histórica, partiendo de la memoria reunida por el Hno. Víctor Samuel Cisneros Ortega y ampliándola mediante la consulta de archivos, publicaciones metodistas y otras fuentes documentales.

Su interés por recuperar esta historia nace de una convicción pastoral: una iglesia que conoce con gratitud sus raíces puede comprender mejor el testimonio que ha recibido y la responsabilidad que tiene hacia las nuevas generaciones. Por ello, el trabajo distingue entre lo que puede documentarse, lo que pertenece a la memoria congregacional y aquello que todavía necesita seguir investigándose.

Una mirada crítica al uso político de la fe



Eliú Sabino

  /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Dios, la Biblia y los conflictos del mundo

Una mirada crítica al uso político de la fe

Toda guerra necesita armas, recursos, estrategia y alianzas, pero también necesita un relato. Los pueblos y los gobiernos construyen historias para explicar quiénes son, qué les pertenece, de dónde vienen sus amenazas y por qué determinadas decisiones pueden considerarse legítimas. A veces ese relato nace de una revolución, una derrota, una memoria de violencia o una lucha por independencia. En otros casos incorpora elementos religiosos que terminan dando todavía más fuerza a la identidad nacional.

Ahí la Biblia ha tenido un papel mucho más importante de lo que a veces queremos reconocer.

No hablamos solamente de gobernantes que citan algún versículo en un discurso. El asunto va más allá. Categorías como pueblo escogido, tierra prometida, éxodo, misión, enemigo, reino o providencia han sido utilizadas a lo largo de la historia para pensar no sólo la fe, sino también la nación, el territorio y el poder.

Rafael Aguirre (biblista español y especialista en los orígenes del cristianismo) ha mostrado que la utilización política de la Biblia no pertenece a una sola época ni a una sola corriente ideológica. Su recorrido pasa por Estados Unidos, el Estado de Israel, el apartheid sudafricano, América Latina y el Reino Unido, pero antes de llegar a esos escenarios comienza con una tradición bíblica fundamental: el Éxodo (Aguirre, 2025).

Ese punto es importante porque muestra que la geopolítica religiosa no empieza cuando un gobierno moderno cita la Biblia, sino mucho antes, cuando un pueblo organiza su identidad a partir de una memoria compartida de opresión, liberación, territorio y elección.

Éxodo, pueblo y territorio

El Éxodo no es una historia políticamente neutra. Hay un pueblo sometido, trabajos forzados, un poder imperial que dispone sobre la vida de los débiles y un Dios que afirma haber escuchado el clamor de quienes padecen esa situación. La experiencia de liberación termina formando parte de la identidad de Israel y después será reinterpretada una y otra vez dentro de la propia Biblia.

No sorprende, entonces, que el Éxodo haya acompañado luchas de liberación muy distintas. Los esclavos afroamericanos encontraron allí una forma de nombrar su esperanza; el movimiento por los derechos civiles volvió a utilizar esa memoria; y en América Latina la teología de la liberación reconoció en ella una de las grandes imágenes bíblicas para pensar a Dios desde la experiencia de los pueblos empobrecidos.

Pero Aguirre señala una ambigüedad importante: la tradición del Éxodo puede inspirar a quienes buscan liberarse, pero también puede ser apropiada por quienes se consideran a sí mismos un nuevo pueblo escogido en camino hacia una nueva tierra prometida (Aguirre, 2025).

Aquí aparece uno de los problemas centrales de la relación entre Biblia y geopolítica: una memoria de liberación puede convertirse también en una narrativa para justificar territorio, expansión o poder.

Por eso no basta con decir que una postura política tiene versículos de su lado. La historia demuestra que proyectos profundamente distintos, incluso opuestos entre sí, han encontrado textos bíblicos capaces de acompañarlos.

Esto no convierte a la Biblia en culpable de todas esas interpretaciones, pero sí nos recuerda algo básico: siempre leemos desde una historia, una cultura y una determinada posición social.

Biblia, imperio y producción de sentido

R. S. Sugirtharajah (biblista poscolonial y profesor emérito de la Universidad de Birmingham) ha dedicado buena parte de su obra a estudiar precisamente este problema. En *La Biblia y el Imperio* analiza cómo los textos bíblicos circularon dentro de contextos coloniales y participaron de relaciones de poder mucho más complejas que la simple imagen del misionero llevando una Biblia a tierras lejanas (Sugirtharajah, 2009).

Uno de los ejemplos más interesantes aparece en la India del siglo XIX. Durante y después de la rebelión india de 1857, algunos predicadores británicos recurrieron a textos bíblicos para interpretar el conflicto y fortalecer una visión providencial del poder imperial. Sugirtharajah muestra también cómo figuras como John William Colenso y James Long desarrollaron interpretaciones críticas frente al colonialismo y, al mismo tiempo, conservaron elementos de la lógica imperial.

Lo importante aquí no es sólo que la Biblia fuera utilizada para justificar un imperio. Lo más profundo es que ayudó a construir una manera de ver el mundo: quién era civilizado, quién necesitaba ser transformado, quién tenía autoridad para enseñar y quién debía recibir esa enseñanza.

El poder político no actúa solamente mediante ejércitos o leyes; también actúa mediante relatos capaces de presentar una determinada visión del mundo como si fuera natural.

Esa idea sigue siendo útil para comprender la geopolítica actual. Los conflictos internacionales no se libran solamente sobre fronteras. También se disputan conceptos como seguridad, terrorismo, resistencia, soberanía, ocupación, civilización o defensa de valores. Cada uno de esos términos puede describir una realidad, pero también puede organizar moralmente el conflicto.

Por eso la pregunta no es sólo qué dice un texto bíblico, sino qué función termina cumpliendo cuando se inserta dentro de uno de esos relatos.

Protestantismo, nación y ciudadanía

La historia protestante tampoco está fuera de esta discusión.

El protestantismo ha contribuido de maneras importantes al desarrollo de ideas sobre libertad religiosa, educación, responsabilidad individual, participación ciudadana y democracia. Pero también ha participado de proyectos nacionales y coloniales que después tuvieron que ser revisados críticamente.

Xesús Manuel Suárez García, al estudiar la relación entre protestantismo, democracia e identidades nacionales, recuerda que las tradiciones religiosas nunca se desarrollan completamente aisladas de la sociedad que las rodea. Las iglesias producen

espiritualidad, pero también formas de pensar la ciudadanía, la autoridad, la nación y la vida pública.

El metodismo es un buen ejemplo.

Juan Wesley nunca entendió la fe cristiana como una experiencia reducida a la interioridad. El metodismo primitivo se preocupó por educación, cárceles, pobreza, esclavitud y condiciones sociales. Wesley escribió sobre asuntos políticos y sociales, y su oposición a la esclavitud se hizo especialmente clara al final de su vida. La tradición metodista británica recuerda, además, que metodistas posteriores participaron en movimientos obreros, organizaciones sindicales y procesos de reforma social.

Eso no significa que el metodismo haya interpretado correctamente cada conflicto político. Más bien muestra que desde sus orígenes entendió que la fe cristiana tenía consecuencias públicas.

En México ocurrió algo parecido. El metodismo mexicano surgió y se desarrolló en un ambiente marcado por profundas disputas sobre nación, educación, libertad religiosa y organización política. Ramiro Jaimes Martínez, al estudiar la postura metodista frente al levantamiento maderista, muestra que el metodismo mexicano mantenía vínculos importantes con una visión de reforma social, educación y ciudadanía. Al mismo tiempo, cuando la Revolución comenzó a alterar de manera más profunda el orden existente, las estructuras metodistas mostraron dificultades para responder con la misma flexibilidad (Jaimes Martínez, 2012).

Esta historia resulta útil porque evita dos extremos: imaginar una Iglesia completamente ajena a la política o identificar el evangelio con un proyecto político concreto.

La pregunta no es si la Iglesia tendrá alguna relación con la política, sino qué tipo de relación construirá con ella.

Nación, elección y excepcionalismo

Uno de los puntos donde la religión adquiere mayor peso geopolítico aparece cuando una nación comienza a interpretarse mediante categorías sagradas.

La nación deja de ser solamente una comunidad histórica y empieza a presentarse como portadora de una misión especial. Sus victorias pueden ser leídas como providencia; sus derrotas, como pruebas; sus enemigos, como amenazas no sólo políticas sino también morales.

Esto no pertenece a un solo país.

Estados Unidos ha conocido distintas formas de excepcionalismo religioso, donde la historia nacional ha sido interpretada mediante imágenes de pueblo escogido y misión providencial. El Imperio británico utilizó también lenguajes de misión y civilización. En otros contextos contemporáneos, la religión ha sido utilizada para fortalecer identidades nacionales y proyectos territoriales.

Aquí la propia Biblia pone un límite importante.

Israel se entiende a sí mismo como pueblo llamado por Dios, pero la elección nunca funciona como inmunidad moral. *“A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades”* (Am 3:2). La elección aumenta la responsabilidad.

Jeremías cuestiona la falsa seguridad de quienes pensaban que la presencia del templo garantizaba automáticamente la protección divina mientras la injusticia continuaba dentro del pueblo. Isaías critica las alianzas militares cuando sustituyen la confianza y la justicia. Jonás termina confrontado por la misericordia de Dios hacia Nínive.

La elección bíblica no convierte a un pueblo en moralmente intocable; lo coloca bajo una responsabilidad mayor.

Este principio tiene implicaciones geopolíticas importantes porque obliga a distinguir entre identidad religiosa y legitimidad política.

Israel, Palestina y la dificultad de separar historia y teología

La relación entre el Israel bíblico, el pueblo judío y el moderno Estado de Israel existe y posee una profundidad histórica evidente, pero esas tres realidades no son simplemente intercambiables.

Reconocerlo no significa ignorar la historia del antisemitismo ni la Shoá, ni negar el legítimo derecho de la población israelí a vivir en seguridad. Significa algo más básico: ningún Estado contemporáneo queda fuera de la evaluación moral por tener una relación particular con una tradición religiosa.

Lo mismo debe decirse respecto al sufrimiento palestino. Reconocer ocupación, desplazamiento o consecuencias humanitarias de la guerra no obliga a justificar ataques contra civiles israelíes ni a convertir cualquier forma de resistencia en una acción moralmente aceptable.

La dificultad está precisamente en que la geopolítica tiende a organizar la realidad en bloques, mientras que la ética cristiana obliga a distinguir entre pueblos, gobiernos, organizaciones armadas, civiles y decisiones concretas.

Un pueblo no es idéntico a su gobierno, y una causa histórica no vuelve justa automáticamente cada acción realizada en su nombre.

Desde una mirada cristiana, toda esta complejidad debería impedir que un conflicto moderno sea reducido a una equivalencia bíblica demasiado rápida.

Poder, seguridad y legitimidad

Algo parecido ocurre en otros conflictos.

La seguridad es una necesidad real de cualquier Estado. Pero cuando la seguridad se convierte en un valor absoluto, puede terminar justificando acciones que ya no pasan por una evaluación moral seria.

Lo mismo ocurre con la soberanía, la resistencia o la defensa nacional. Cada uno de esos conceptos puede expresar un derecho legítimo, pero también puede convertirse en un lenguaje que oculte abusos.

La geopolítica trabaja necesariamente con intereses nacionales. Los gobiernos preguntan por territorio, recursos, fronteras, influencia y seguridad. La fe cristiana introduce otras preguntas: quién paga el costo de esas decisiones, quién queda fuera de la protección y qué vidas dejan de ser consideradas importantes.

No se trata de rechazar la geopolítica como disciplina ni de suponer que una política exterior puede construirse únicamente con buenas intenciones.

Se trata de recordar que **la eficacia política y la justicia moral no son lo mismo.**

Jesús y el límite del poder

Es precisamente aquí donde Jesús deja de ser un añadido devocional y se vuelve criterio.

Jesús vivió dentro de una realidad profundamente política. Palestina estaba bajo dominio romano: existían impuestos, presencia militar, desigualdades económicas y fuertes expectativas nacionales. La crucifixión misma era una forma romana de castigo público y una manera de recordar quién controlaba el orden.

Por eso el anuncio del Reino de Dios no podía escucharse como un mensaje puramente privado. Pero tampoco se convirtió en una repetición de los proyectos nacionalistas disponibles en su contexto.

Cuando Jesús dice “*Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*” (Mc 12:17), no está entregando una fórmula para separar cómodamente religión y política. Está marcando un límite. César puede reclamar ciertas cosas, pero no puede reclamarlo todo.

Algo semejante ocurre en Marcos 10:42-45. Jesús reconoce cómo funcionan los gobernantes de las naciones y añade: “*Pero no será así entre vosotros*”. El problema no es solamente quién ocupa el poder, sino la forma en que ese poder se ejerce.

Aquí el evangelio introduce un criterio que toca directamente la geopolítica: **ningún poder puede considerarse absoluto y ningún proyecto político puede reclamar una obediencia que pertenece sólo a Dios.**

La parábola del buen samaritano añade otro elemento. Jesús convierte en ejemplo moral precisamente al personaje perteneciente a un grupo mirado con sospecha por muchos de sus oyentes. En términos actuales, obliga a reconocer que el adversario, el extranjero o el extraño no pierden su dignidad por estar del otro lado de una frontera o de un conflicto.

Un Estado necesita distinguir aliados y adversarios. La geopolítica trabaja con esas categorías porque son parte de la realidad. El evangelio, sin embargo, pone un límite cuando esas categorías terminan definiendo cuánto vale una vida.

El enemigo político sigue siendo una persona.

Y esa afirmación no elimina la justicia, la legítima defensa ni la responsabilidad. Lo que hace es impedir que el conflicto convierta al otro en alguien cuya muerte ya no importa.

Una lectura latinoamericana de los conflictos

En América Latina existe además una sensibilidad particular hacia estos temas. Nuestra historia ha estado marcada por intervenciones extranjeras, dictaduras, dependencia económica, desigualdad, migraciones y luchas sociales.

Eso explica por qué muchas comunidades cristianas latinoamericanas han leído ciertos textos desde preguntas distintas a las de iglesias situadas en sociedades más poderosas.

La teología de la liberación insistió en que la lectura bíblica no podía separarse de la realidad concreta de los pobres. Esa tradición también necesita crítica y revisión, como cualquier corriente teológica, pero dejó una pregunta que sigue siendo necesaria: ¿quién carga con el costo de las decisiones políticas?

En un conflicto internacional, las respuestas rara vez son uniformes.

Quienes toman una decisión militar no siempre son quienes pierden su vivienda. Quienes diseñan sanciones económicas no suelen ser quienes primero padecen escasez. Quienes negocian fronteras rara vez son quienes pasan horas frente a ellas esperando poder cruzarlas.

Esa distancia entre quienes deciden y quienes sufren forma parte de la realidad geopolítica y debería formar parte también del discernimiento cristiano.

Más que buscar profecías

Uno de los problemas de cierta lectura cristiana de los acontecimientos internacionales consiste en reducir la Biblia a una búsqueda de profecías cumplidas.

Cuando estalla una guerra buscamos Ezequiel. Si Jerusalén aparece en las noticias recurrimos a Zacarías. Si intervienen grandes potencias tratamos de encontrar sus nombres detrás de alguna imagen de Daniel o Apocalipsis.

Pero la Biblia puede ofrecer algo mucho más exigente que un mapa del futuro.

Puede enseñar a desconfiar de los imperios cuando se presentan como eternos. Puede recordar que Dios juzga también a su propio pueblo. Puede impedir que confundamos superioridad militar con aprobación divina y puede obligarnos a mirar el costo humano de nuestras alianzas políticas.

Ninguna nación, por poderosa o religiosa que sea, constituye el Reino de Dios.

Ese criterio basta para mantener cierta distancia frente a cualquier proyecto que intente unir demasiado rápido fe, nación y poder.

Una responsabilidad metodista

Esta capacidad de autocrítica debería ser particularmente importante para el metodismo.

Nuestra tradición habló de santidad personal y social porque entendió que la vida cristiana no podía reducirse a creer correctamente mientras el prójimo sufría. Pero la santidad social tampoco consiste en sustituir el lenguaje religioso por consignas políticas.

Una mirada metodista a la geopolítica tendría que conservar ambas dimensiones: una preocupación real por la justicia y, al mismo tiempo, una resistencia a divinizar cualquier ideología.

Eso significa defender la dignidad humana sin convertir en moralmente perfecto al grupo que consideramos oprimido; cuestionar a los poderosos sin suponer que toda oposición al poder es justa; y reconocer que las iglesias también necesitan revisar constantemente sus propios intereses y lealtades.

La historia del metodismo mexicano debería hacernos especialmente prudentes. Participó en debates sobre educación, libertad y ciudadanía, pero también enfrentó momentos en que no fue sencillo discernir qué significaban esos principios dentro de una realidad política cambiante (Jaimes Martínez, 2012).

Antes de colocar a Dios de nuestro lado

Hay una escena en Josué 5 que resume buena parte de este problema. Antes de Jericó, Josué encuentra a un personaje armado y formula una pregunta propia de cualquier conflicto: “*¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?*” (Jos 5:13).

La respuesta es breve: “*No*”.

La escena rompe la lógica según la cual Dios debe ser colocado automáticamente dentro de nuestras divisiones.

La cuestión cristiana no consiste primero en preguntar si Dios está de nuestro lado, sino si nuestras decisiones pueden permanecer bajo su juicio.

La Biblia tiene mucho que decir sobre los conflictos del mundo precisamente porque conoce poder, imperio, tierra, guerra, exilio, pobreza y esperanza.

Puede ayudar a comprender el poder, pero también a ponerle límites. Puede alimentar esperanza entre quienes viven situaciones de opresión, pero también advertir que ninguna causa adquiere santidad automática por haber sufrido. Puede hablar de tierra y pueblo, pero también recordar que el extranjero conserva dignidad. Puede hablar de justicia sin desligarla de la misericordia; y puede hablar de paz sin convertirla en silencio impuesto a quienes padecen violencia.

Una lectura cristiana de la geopolítica exige conocer la historia, distinguir entre pueblos y gobiernos, escuchar a quienes suelen quedar fuera de los grandes discursos y conservar suficiente libertad para cuestionar incluso las causas con las que simpatizamos.

Porque el riesgo no aparece únicamente cuando la política se aleja de Dios.

A veces aparece cuando estamos demasiado seguros de que Dios ya tomó nuestro partido.

Acerca del autor

Eliú Sabino Palomares: es pastor de la Iglesia Metodista de México y actualmente pastorea la Iglesia San Pablo, Jacarandas, Iztapalapa. Desarrolla su ministerio en la predicación, la enseñanza bíblica y el acompañamiento pastoral.

CONFERENCIA ANUAL DE MEXICO, DISTRITO CENTRO

Referencias

Aguirre Monasterio, R. (2025). *La utilización política de la Biblia*. Editorial Verbo Divino.

Jaimes Martínez, R. (2012). El metodismo ante la Revolución: *El Abogado Cristiano* y el levantamiento maderista. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, (43), 69-103.

Suárez García, X. M. (2013). *Protestantismo, democracia e identidades nacionales*. Publicaciones Andamio.

Sugirtharajah, R. S. (2009). *La Biblia y el Imperio: Exploraciones poscoloniales* (R. Vázquez Ramil, Trad.). Akal. (Obra original publicada en 2005).

La Biblia Católica y Protestante de P. Felipe Scio de San Miguel entre los mexicanos



Gerson A. Trejo



La Biblia Católica y protestante de P. Felipe Scio de San Miguel entre los mexicanos (Segunda parte)

La Biblia “protestante” de P. Felipe Scío de San Miguel

El tema de la participación de la Iglesia después de la Independencia se vuelve recurrente en la vida pública porque se busca establecer los límites de la libertad de imprenta en materia religiosa, así como en cuestiones del celibato, el tema de Patronato, el sacerdocio y la educación religiosa. Fueron temas que constituyeron parte de la agenda legislativa, periódicos, sermones y gran cantidad de textos. Comienza un aumento de libros que defienden o critican la participación de la Iglesia, de tal forma que es un mercado importante de trabajar, en donde los temas religiosos son significativos.

Y es que dice Laura Suárez de la Torre:

Desde la perspectiva de los impresos, (México) resulta una opción por el número de habitantes –políticos, religiosos, estudiantes, comerciantes, etc.- por los proyectos educativos que surgirían de los intereses de las nuevas autoridades, por las necesidades de piedad cotidiana, por las aspiraciones de la élite dirigente, por las demandas propias de una nación en construcción, como

mentoné. Por ello, diversos libreros extranjeros pusieron su mirada en México y se relacionaron muy tempranamente con el mercado mexicano. (Laura de la Torre, 2011, p. 472)

Aparecieron nuevos espacios donde la gente tuvo acceso a comprar materiales de muy diferentes temas: educación, filosofía, religión, gastronomía, periódicos, historia, minería, matemáticas, educación, teología, moral, gramática, etcétera. Por su parte el Estado, apoyado con la Iglesia de las diferentes localidades, tenía la responsabilidad de cuidar la entrada de materiales que pudieran atacar la fe católica, generando las Juntas de Censura.

a. La Biblia y la educación.

Durante los primeros años de los diferentes gobiernos se establecieron diferentes modelos de escuelas, los cuales fueron fundamentales para los planes que buscaban en este proceso de modernización de la sociedad mexicana. Las escuelas con el sistema lancasteriano llegaron en el país a ser 70, que por su modelo podía albergar y enseñar a unos mil niños en cada espacio, esto con bajos costos, lo cual era fundamental. En ellas se planteó no solo el enseñar a leer, escribir y aritmética, sino a recibir enseñanza moral, como parte de una las bases del ciudadano que debía ser un buen cristiano, pero católico. Tenemos el caso de Vicente Rocafuerte, quien tradujo para la Sociedad de Escuelas Lancasterianas de México, fragmentos de la Biblia “que eran usados por la Sociedad de Escuelas Libres de Nueva York (y que dichos)... fragmentos fueron publicados con el título Lecciones para las escuelas de primeras letras, sacadas de las Sagradas Escrituras, siguiendo el texto literal de la traducción del padre Scio, sin notas ni comentarios”, los cuales fueron aprobados por el clero diocesano mexicano. (Bárcenas García, 2020, 211).

Pero las experiencias de James Thomson, quien llegó a México en 1827, fueron diferentes. Thomson era un protestante escocés vinculado con la promoción del Sistema Lancasteriano (Tanck de Estrada, 1992). Al mismo tiempo, trabajaba como agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, fundada en 1804, cuya finalidad era promover la traducción, impresión y distribución de la Biblia (Escobar, 2005). Antes de llegar a México había desarrollado actividades educativas y de distribución de Biblias en Argentina, Chile, Uruguay y Perú, donde obtuvo reconocimiento por su labor.

En México, Thomson intentó relacionar ambas actividades: la alfabetización y la distribución de las Escrituras. Su propósito era colocar ejemplares de la Biblia, particularmente en los espacios donde se desarrollaba la enseñanza lancasteriana, con la idea de que la lectura de las Escrituras contribuyera tanto al aprendizaje como a la formación moral y religiosa de los niños. Para ello buscó establecer contacto con autoridades y personas vinculadas con las escuelas locales. Sin embargo, su proyecto encontró dificultades. La circulación de Biblias promovidas por sociedades protestantes generó desconfianza entre sectores católicos, que podían considerar estos ejemplares

diferentes de las Biblias utilizadas tradicionalmente por la Iglesia, especialmente por la ausencia de notas y explicaciones, propio de las ediciones católicas. Por esta razón, en determinados ambientes fueron vistas como Biblias protestantes.

El proyecto de Thomson no alcanzó los resultados que esperaba mediante las instituciones educativas. Por ello, una parte importante de su actividad consistió en recorrer distintas poblaciones y buscar compradores en los lugares donde existía mayor concentración de personas, como mercados, fiestas patronales y otros espacios de reunión. De esta manera, la circulación de las Biblias dejó de depender exclusivamente de las escuelas y pasó también por circuitos comerciales y redes locales. La experiencia de Thomson muestra así una nueva etapa en la historia de la Biblia en México: después de la Independencia, el texto bíblico comenzó a circular no solamente dentro de los espacios controlados por la Iglesia, sino también mediante agentes extranjeros, sociedades bíblicas, escuelas, libreros y mercados, generando nuevas posibilidades de acceso y lectura.

b. La Biblia y su venta al público

Thomson, en su primera estancia en el país, desarrolló una serie de viajes por distintas regiones de México. Entre las poblaciones que visitó estuvieron San Luis Potosí, Ciudad de México, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Oaxaca, Orizaba, Córdoba y Chalchicomula (Tellez, 1993). Durante estos recorridos buscó establecer relaciones tanto con políticos y religiosas interesadas en la lectura de la Biblia. Algunos sacerdotes llegaron incluso a comprarle ejemplares. Entre las personas con las que tuvo contacto se encontraban el rector del Colegio de San Agustín, el padre José María Alcántara, y Fray Servando Teresa de Mier, quien posteriormente fue objeto de una confiscación de libros por parte del Santo Oficio, entre ellos una Biblia y un Nuevo Testamento en inglés y unos evangelios en francés. Asimismo, Fray Servando y José María Luis Mora estuvieron relacionados con la Sociedad Bíblica y apoyaron, de distintas maneras, la difusión de sus actividades.

Al analizar el tema del trabajo de Thomson como parte del engranaje editorial religioso, también vemos que formaba parte de un movimiento internacional de distribución de Biblias impulsado por las Sociedades Bíblica Británica y Extranjera (SBBE). Estos agentes eran conocidos como colportores, es decir, personas que recorrían diferentes lugares para vender y distribuir libros, especialmente Biblias, llegando directamente a posibles lectores. En México, las condiciones no fueron iguales a las que tuvo en los países de Sudamérica; sin embargo es importante comprender su sistema comercial, el cual forma parte de “llegar a todas las naciones y presentar el Evangelio”, para lo cual es importante la educación, es decir, enseñar a leer y escribir, así como la moralización de los infantes.

Para lograr estos objetivos busca llegar a las escuelas pero no le es posible, lo que genera tener que vender en la plaza pública, generando relativo éxito. Sus acciones

lo llevan a publicar sus avisos en los periódicos, donde informaba en qué población se encontraría y dónde podían adquirirse sus libros. De esta manera, su actividad no dependía únicamente de las instituciones religiosas o educativas, sino que también aprovechaba los espacios comerciales y las redes de comunicación que comenzaban a desarrollarse en el México independiente.

Otro elemento que favoreció la aceptación de estos ejemplares fue su formato y precio. Algunas de las Biblias que distribuía Thomson podían presentarse en un solo volumen, lo que facilitaba su transporte y, en determinados casos, las hacía más económicas que las grandes ediciones católicas. Thomson señala, por ejemplo, que el padre Cuevas promovía su compra entre las personas que acudían a “nuestra sala de ventas”, destacando que las “Escrituras que se les ofrecían” tenían “tan bajo precio” (Thomson, 8 de noviembre de 1827). Asimismo, en una carta dirigida a sus superiores, Thomson observó que los compradores mostraban una “decidida preferencia” por las Biblias y los Nuevos Testamentos en formato 8.º (Thomson, 27 de julio de 1827). Esta preferencia resulta significativa si se compara con la Biblia “católica” de Scío, cuya edición podía estar formada por varios tomos. Los ejemplares distribuidos por Thomson, en cambio, podían ser más manejables y adecuados para su transporte y venta. De este modo, su labor no sólo incorporó nuevos agentes a la circulación de las Escrituras, sino también nuevas formas de ponerlas al alcance de los lectores: ejemplares de menor tamaño, ofrecidos a precios accesibles y comercializados directamente en distintos lugares. La Biblia comenzó así a integrarse en nuevos circuitos de venta y lectura, que complementaban los espacios tradicionales vinculados con la Iglesia.

También tenemos que su novedad puede observarse en que la distribución de las Biblias comenzó a llegar a grupos sociales de menores recursos. Thomson relata un episodio ocurrido un domingo, mientras se encontraba en su casa con su esposa. Según su testimonio, llegaron “tres indios” muy interesados en adquirir algunas de sus Biblias. Al saber que ninguno de ellos sabía leer, Thomson les preguntó por qué querían comprar un libro que no podían leer. Uno de ellos respondió que lo quería para que sus hijos lo leyeran. Al preguntarle si sus hijos asistían a la escuela y estaban aprendiendo a leer, respondió afirmativamente. También señaló que pagaba dos reales y medio por semana por cada uno de sus dos hijos (Thomson, 14 de noviembre de 1827). Este episodio resulta significativo porque muestra que la adquisición de una Biblia no dependía necesariamente de que el comprador supiera leer. El libro podía entrar en el hogar a través de los padres y ser leído por los hijos, convirtiéndose así en un medio de transmisión de contenidos religiosos dentro de la familia. Es posible que estos niños estuvieran vinculados con alguno de los nuevos sistemas de enseñanza que se estaban extendiendo en México, como el método lancasteriano, aunque el testimonio de Thomson no permite afirmarlo con certeza.

Más allá de este detalle, el episodio permite observar la convergencia de varias

transformaciones: una educación que comenzaba a ampliar el acceso a la lectura, Biblias ofrecidas a precios relativamente accesibles y familias que podían incorporar estos libros a su vida cotidiana. De esta manera, la circulación de las Escrituras no se limitaba a quienes podían leerlas personalmente, sino que también alcanzaba hogares donde los niños podían convertirse en lectores para otros miembros de la familia. La Biblia adquiría así una nueva presencia en espacios domésticos y en prácticas de lectura que iban más allá de los ámbitos tradicionales de la Iglesia.

Pero pasó que a mediados de 1828, algunos periódicos de la ciudad de México criticaron la distribución de Biblias de la sociedad, debido a que no tenían los libros apócrifos. Estas no tenían los permisos correspondientes de censura, por lo que en junio de 1828 el Cabildo de la Iglesia Metropolitana de México “publicó un edicto prohibiendo a los fieles católicos la compra, venta o retención de las biblias en idioma vulgar, sin notas y explicaciones aprobadas” (Ruiz Guerra, 2021). Estos mensajes también se presentaron en los obispos de Oaxaca y Guadalajara y se planteó que el propósito era de “propagar el funesto principio de las sectas protestantes, a saber, que la única regla de fe es la Escritura entendida por cada uno según su propio juicio”. Se le recogieron ocho cajones con sus publicaciones, generando que tuviera que salir del país y regresar en 1830, pero con efectos negativos.

Consideraciones finales

La Biblia, como se puede observar, no es un texto utilizado exclusivamente por los protestantes, sino un libro cuya circulación estuvo determinada por distintas dinámicas religiosas, sociales y económicas dentro de contextos históricos específicos. En el caso analizado, tanto católicos como protestantes recurrieron a la misma traducción de las Escrituras y buscaron ponerla al alcance del público mexicano, precisamente en un periodo de profundas transformaciones políticas y sociales marcado por la Independencia de México.

Al mismo tiempo, los cambios que experimentó la Iglesia católica en su labor pastoral favorecieron una mayor apertura hacia la traducción y circulación de la Biblia en español, en un momento en que también se estaba desarrollando el comercio de libros. Sin embargo, las dos experiencias analizadas muestran formas diferentes de entender y llevar a cabo la difusión de las Escrituras, y cada una produjo resultados particulares.

Por un lado, la experiencia católica buscó presentar una Biblia que permitiera “acercar” las Escrituras a los fieles, pero manteniendo el papel tradicional del sacerdote como mediador de la enseñanza religiosa. Esta estrategia fortaleció la presencia institucional de la Biblia dentro de la Iglesia; sin embargo, las características de las ediciones, especialmente su extensión, formato y precio, podían dificultar su acceso para una parte importante de la población.

Por otro lado, Thomson tomó las mismas Escrituras y desarrolló una estrategia de distribución que prestó mayor atención a las condiciones económicas, comerciales y educativas de la sociedad mexicana. La utilización de ejemplares más manejables, precios accesibles y una venta directa permitió ampliar los espacios en los que la Biblia podía ser adquirida y leída. No obstante, esta iniciativa también encontró límites. La circulación de las Escrituras se desarrolló en medio de un escenario político y religioso complejo, en el que la presencia de agentes protestantes y la venta de Biblias generaron tensiones con distintos sectores. Estas circunstancias terminaron afectando la permanencia de Thomson en México, quien tuvo que abandonar el país en dos ocasiones.

En este sentido, ambas experiencias muestran que la circulación de la Biblia no dependió únicamente de la existencia de una traducción disponible, sino también de las condiciones institucionales, económicas, educativas y políticas que hicieron posible —o limitaron— su acceso. La historia de la Biblia en México durante este periodo permite observar, por tanto, cómo un mismo texto podía adquirir funciones diferentes según los grupos que lo promovían, las estrategias utilizadas para distribuirlo y los lectores a quienes se buscaba llegar.

Acerca del autor:

Gerson A. Trejo Gutiérrez, casado con Tania Tamez Grenda, dos hijos: Luca y Sofía. Al frente de la Iglesia El Divino Redentor en la Colonia El Ancón, en los Reyes La Paz. CONFERENCIA ANUAL DE MEXICO DISTRITO CENTRO

Bibliografía

Alonso Marañón, P. M. (1992). Iglesia y Estado, sistemas educativos nacionales e instituciones docentes religiosas: el caso particular de las escuelas pías en Hispanoamérica en el siglo XIX. *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 91-104.

Bárcenas García, F. (2020). *Censura eclesiástica en el México independiente: libros prohibidos en los obispados de Monterrey y San Cristobal de las Casas (1821-1855)*. Ciudad de México: UAM-Iztapalapa.

Bastian, J.-P. (1984). *Protestantismo y sociedad en México*. México: CUPSA.

Escobar, Samuel (2005), Orígenes del Movimiento de Sociedades Bíblicas y su contexto misionológico en *Revista Lusofona de Ciencia das religioes*, n.º 7/8, pp. 21-30

Faubell, V. (1993). *Historia de la educación en España y América. La educación en la España moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Madrid: Ediciones Morata.

García Hurtado, M.-R. (1999). La Traducción en España, 1750-1808: cuantificación y lenguas en contacto. En F. Lafarga, *La traducción en España (1750-1830)* (págs. 35-43). España: Ediciones de la Univesitat de Lleida.

González León, C. A. (2015). *La educación en la Nueva España tras las reformas borbónicas: una interpretación pedagógica*. México: UNAM.

Hernández Fuentes, M. Á. (2007). *Discusión religiosa en el espacio público mexicano, 1812-1827*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Herrera Fuentes, A. (2005). Lectores subversivo: fray Bartolomé de Las Casas y fray Servando Teresa de Mier. En B. y. López de Mariscal, *Libros y lectores en la Nueva España* (págs. 137-155). Monterrey: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. <https://www.jamesdiegothomson.com/blog?offset=1387930125262>

Rivera Moya, M. R. (2021). Libertad de imprenta en México. En J. L. Soberanes Fernández, *Derechos y libertades entre cartas magnas y océanos: experiencias constitucionales en México y España (1808-2018)*. IIJ-UNAM.

Ruiz Guerra, R. (2021). La lectura de la Biblia: proyecto cultural para construir una modernidad latinoamericana . *Cuadernos Americanos*, 85-103.

Salas Salgado, F. (2011). La traducción de la Biblia del P. Felipe Scío y su época. *Fortvinatae*, 303-314.

Serrano, R. A. (2014). *Historia de la Biblia en español. Una introducción*. Lulu.com.
Tanck de Estada, D. (1992). Las escuelas lancasterianas en la ciudad de México: 1822-1842. En J. M. Kazuhiro Kobayashi, *La educación en la historia de México* (págs. 49-68). México: El Colegio de México.

Tellez, A. (1993). James Thompson, un viajero británico en México. *Secuencia*, 71-84.

Thomson, James, cartas: www.jamesdiegothomson.com/blog?offset=1387930125262

Boletín Tabita



Boletín Tabita No. 14

Reproducimos la editorial de este boletín, editado por las Legiones Blancas de Servicio Cristiano:

EDITORIAL

El inicio de una nueva etapa

El 4 de febrero de 2018, en la ciudad de Querétaro, Qro., durante la VI Asamblea Cuadrienal de la Legión Blanca de Servicio Cristiano (LBSC), fui electa, por mayoría de votos, Presidenta de la Comisión Nacional de Literatura, puesto, que había estado acéfalo 1 durante varios quadrienios. El inicio de una nueva etapa Desde ese momento, y pidiendo la dirección del Señor, me fijé el objetivo de relanzar la publicación del Boletín Tabita, órgano oficial de comunicación de la LBSC que desde 1992 había dejado de publicarse.

El relanzamiento del Boletín Tabita

En mayo de 2019, con motivo de la dimisión de la Presidenta Nacional, el Consejo Directivo Nacional CDN me eligió para sustituirla y a la Diseñadora Gráfica América Chávez Puente como Presidenta de la Comisión Nacional de Literatura. En dicha reunión, informé al CDN sobre los avances para reactivar el Boletín Tabita y sobre la aceptación de nuestros primeros tres articulistas. Desde un principio hubo una gran colaboración entre la hna. América y quien suscribe, unidas por dos grandes anhelos en nuestro corazón: servir a Dios y publicar nuevamente el Boletín Tabita. Teníamos claro que recuperar este órgano de comunicación era importante para nuestra amada LBSC y contribuiría a proyectar la organización a otro nivel. El primer número se publicó en febrero de 2020, con una periodicidad semestral, de manera digital. Con trece ediciones publicadas hasta febrero de 2026, alcanzamos un récord en la historia del boletín, pues el máximo anterior 23 había sido de nueve ediciones, publicadas entre 1975 y 1978 bajo la dirección de la Mtra. María Elena Reyes Vázquez.

La labor editorial

He ocupado el puesto de editora a lo largo de estas trece ediciones. Como editora, tuve a mi cargo la selección de temas y articulistas, así como la revisión de los contenidos, en colaboración con el equipo de asesores, para garantizar su calidad, claridad, corrección gramatical y ortográfica, y el cumplimiento de los lineamientos editoriales. En las dos últimas ediciones he contado con la colaboración de la L.C. Brenda S. Romero Grimaldi como coeditora en lo que respecta a la selección de temas y articulistas. Por su parte, la hna. América Chávez Puente ha estado a cargo del diseño editorial, es decir, del proceso creativo. Desde aquí, mi reconocimiento y admiración a mi muy querida hna. América, cuyo talento, creatividad y profesionalismo han dado al Boletín Tabita una identidad propia, haciendo de cada edición una experiencia no solo de lectura, sino también de disfrute visual.

El cierre de un ciclo

Todo lo que inicia llega a su fin. En nuestra VIII Asamblea Cuadrienal, celebrada en la ciudad de Tijuana, B.C. el pasado mes de marzo, se eligió a la nueva Presidenta de la Comisión Nacional de Literatura, resultado favorecida la L.C. Brenda Selene Romero Grimaldi, miembro de la LBSC “Ana” de la Iglesia San Pablo de Torreón, Coah. Dentro de sus funciones está fungir como editora del Boletín Tabita, terminando así mi colaboración en este puesto.

Ha sido una etapa muy feliz de mi vida, de mucho aprendizaje y un gran reto intelectual, al haber ingresado a una actividad totalmente diferente de mi perfil profesional, enfocado en el área económico-administrativa. En este camino reconozco la bendición y guía de Dios en cada paso.

Gratitud por una maravillosa aventura

Le doy infinitas gracias al Señor por haberme permitido vivir esta maravillosa aventura llamada Boletín Tabita, que me dio la oportunidad de establecer comunicación con personalidades relevantes de la iglesia metodista a nivel nacional: obispos, pastores, directivos nacionales, laicos, profesionales y, especialmente, con mis amadas hermanas legionarias de todo el país. Mi gratitud a todas y todos porque siempre aceptaron gustosamente la invitación y así enriquecieron las páginas de nuestro importante medio de comunicación.

Y, sobre todo, mi agradecimiento para cada lector y lectora que nos ha favorecido con su preferencia en cada una de nuestras ediciones. Ha sido muy gratificante y nos ha motivado a seguir adelante, saber que alguno de nuestros artículos no solo ha sido de su agrado, sino también de bendición para sus vidas. ¡Gloria a Dios!

Un nuevo trayecto del Boletín Tabita

La actual Presidenta de la Comisión de Literatura, la Licenciada en Comunicación Brenda S. Romero Grimaldi, cuenta con experiencia en el ámbito periodístico y talento como escritora, cualidades que contribuirán al crecimiento del boletín. La hna. América Chávez Puente continuará en el área de diseño y su servidora apoyará como coeditora.

Gracias, Señor, por todo y, especialmente, porque siempre inclinaste tu oído a las peticiones de oración por el Boletín Tabita. A ti sean la honra y la gloria por siempre.

Afectuosamente,

M.A. María Eugenia Rodríguez Pardo.

Coeditora del Boletín Tabita

Compartimos el archivo del boletín en dos formatos:

1. Archivo en PDF, directo desde la biblioteca de El Evangelista Mexicano:

Boletín Tabita No. 14 [descarga](#)

2. Archivo para acceder al “flip book” (formato tipo revista):
<https://heyzine.com/flip-book/d14b3ce62c.html>

Crónica San Pablo 119º Aniversario



María Eugenia Rdz.

 /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



SAN PABLO: CELEBRAMOS 119 AÑOS DE HISTORIA, FE Y FIDELIDAD DE DIOS.

*«Vosotros también como piedras vivas sed edificados como casa espiritual»
(1 Pedro 2:5).*

Un aniversario que une generaciones

El domingo 13 de septiembre de 2026, en el hermoso Templo Metodista “San Pablo”, ubicado en el Centro Histórico de la ciudad de Torreón, Coahuila, nos dimos cita miembros de la congregación e invitados para celebrar el 119.º aniversario de nuestra amada iglesia. La fecha adquirió un significado especial, pues coincide con el día y el mes de su consagración, ocurrida en aquel lejano año de 1907.

Al mismo tiempo que fue una celebración, también fue un encuentro intergeneracional, en el que pasado, presente y futuro de San Pablo se entrelazaron para recordar la fidelidad de Dios y renovar el compromiso de continuar escribiendo su historia.



Un culto para celebrar y recordar

El culto de aniversario inició a las 12:00 p. m., con una liturgia emotiva que contempló tiempos de adoración personal y congregacional, lecturas bíblicas, oración, cantos de alabanza y adoración e himnos. El programa incluyó también un video conmemorativo, una reseña histórica de la iglesia y el momento de ofertorio.

Posteriormente, se presentó el mensaje de la Palabra de Dios, seguido de un memorial dedicado a los fundadores y de un

himno de afirmación. La celebración concluyó con la bendición apostólica y la despedida.

El templo lució bellamente adornado con flores naturales y, en la entrada, amables ujieres daban la bienvenida a los feligreses, invitados y visitantes.

La Hna. Beatriz Elena García Armendáriz, responsable de la dirección del culto, dio inicio a la celebración con una cálida bienvenida a los asistentes y expresó su gratitud a Dios por su fidelidad durante estos 119 años de servicio. Asimismo, elevó la petición de que el Señor permita a la congregación continuar construyendo juntos la historia de este templo por muchos años más.



Durante la oración de invocación, el pastor local, Pbro. Juan Carlos Rubio Salazar, agradeció que San Pablo haya sido edificado para ser “luz y sal de la ciudad”. Dio gracias al Señor por su presencia constante, por su paciencia, bondad y fidelidad, y puso en sus manos la celebración, pidiendo que todo lo preparado fuera para la honra, la gloria, la alabanza y la majestad de su Santo Nombre.



La Palabra que recuerda con regocijo

Las lecturas bíblicas, acertadamente seleccionadas para la ocasión, fueron una invitación a reconocer la presencia y fidelidad de Dios a lo largo de la historia de la congregación. El salmista, en el Salmo 84, expresa su amor a Dios y a su santuario. Así debe ser el lugar de reunión de la iglesia: un espacio de gozo y comunión, donde anhelamos estar en la presencia del Señor.

Por su parte, el Salmo 100 invita a celebrar con alegría y regocijo, destacando el canto gozoso que caracteriza la adoración genuina a Dios y llamando también a la acción de gracias por todo lo que Él ha hecho.

Una historia que continúa

La reseña histórica estuvo a cargo de la Hna. Brenda S. Romero Grimaldi, quien recordó que:

“El Templo Metodista San Pablo de Torreón celebra 119 años de historia, desde su inauguración en 1907, como fruto de la labor misionera metodista. A lo largo del tiempo, ha sido una comunidad de fe, educación, servicio y transformación, enfrentando acontecimientos históricos y momentos difíciles sin perder su identidad cristiana. Sus innumerables historias muestran cómo Dios ha usado este lugar para transformar vidas y formar generaciones. Hoy, la congregación agradece a quienes la precedieron y reconoce

que la historia continúa escribiéndose, con el compromiso de seguir sirviendo, amando, enseñando y haciendo discípulos, confiando en que «*Hasta aquí nos ayudó Jehová*» (1 Samuel 7:12).»

Estas palabras enlazaron la memoria de quienes construyeron la historia de San Pablo con el compromiso de quienes hoy tienen la responsabilidad de continuarla.



Voces de adoración y gratitud

Los himnos tradicionales y las alabanzas contemporáneas, ministradas por los grupos Shekina y Fénix, junto con la participación de toda la congregación, crearon un ambiente de profunda adoración. Con el corazón lleno de gratitud y de la presencia del Espíritu Santo, los cantos resonaron entre los muros de San Pablo, convirtiendo el templo en un espacio de celebración y comunión.

Piedras que recuerdan, piedras que edifican

Uno de los momentos centrales de la celebración fue la presentación de la Palabra de Dios, a cargo del Obispo de la CANCEN, Pbro. Víctor Nataniel Cossío Corona, quien compartió el mensaje titulado “Piedras que recuerdan, piedras que edifican”, basado en Josué

4:6-7, Salmo 100, 1 Pedro 2:5 y Efesios 2:19-20.

En su mensaje expresó:

“Al celebrar los 119 años del templo San Pablo, debemos unir dos grandes verdades: la gratitud por la historia que hemos recibido y el compromiso de continuar escribiendo la historia que Dios tiene delante de este lugar y de esta ciudad.

En Josué 4, Israel acaba de cruzar el Río Jordán. Dios había abierto camino donde aparentemente no había. Josué ordena tomar doce piedras del Jordán y colocarlas como memorial, y entonces aparece una pregunta extraordinaria: «¿Qué significan estas piedras?» (Josué 4:6-7). Las piedras fueron colocadas para las siguientes generaciones, para aquellos que van a preguntar a sus mayores, y nosotros podemos decir: «Dios estuvo aquí, Dios nos sostuvo, Dios ha sido fiel».



Una generación le cuenta a la siguiente lo que Dios ha hecho entre ellos.

Por eso hoy podemos decir: No comenzamos nosotros la obra; somos parte de una cadena donde alguien creyó, oró, trabajó, sufrió y sembró antes que nosotros. Hoy nosotros estamos

disfrutando de una cosecha que muchos trabajaron tiempo atrás.

Pero las piedras del edificio no son la iglesia. «Vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual» (1 Pedro 2:5). En Josué tenemos piedras que sirven para recordar; en Pedro tenemos piedras vivas que sirven para edificar. Las primeras recuerdan lo que Dios hizo; las segundas muestran lo que Dios sigue haciendo entre nosotros. Las piedras del edificio guardan memoria; las piedras vivas tienen una misión.

Por eso debemos preguntarnos: «¿Qué iglesia estamos entregando a la siguiente generación?» No queremos solamente conservar paredes; queremos conservar la fe. No queremos solamente celebrar lo que otros hicieron; debemos preguntarnos: «¿Qué puedo yo hacer para que la historia de San Pablo continúe?»

Las piedras de ayer nos recuerdan la fidelidad de Dios, pero estas piedras vivas somos nosotros, comprometidos a seguir edificando la iglesia de Jesucristo».

El mensaje llevó a la congregación de la memoria a la responsabilidad: recordar lo que Dios ha hecho, reconocer a quienes precedieron y asumir el compromiso de continuar edificando una iglesia viva para las nuevas generaciones.

Al concluir, el Obispo elevó una oración de gratitud.



Honrando a quienes hicieron historia

Por su parte, el Pbro. Juan Carlos Rubio Salazar invitó a la congregación a recordar y honrar la memoria de aquellos primeros hombres que dejaron casas, familias y hogares para llegar a esta ciudad y que, desde entonces, han dejado parte de su vida en la historia de San Pablo.

Como parte de este memorial, se proyectaron los nombres de quienes han estado al frente de la congregación a lo largo de más de 119 años, desde sus primeros pastores hasta el día de hoy. El momento concluyó con una oración de gratitud por sus vidas y por la huella que dejaron en esta comunidad de fe.

La bendición apostólica fue dirigida por el Obispo Víctor Nataniel Cossío Corona.

Una celebración que continúa en comunidad

Al finalizar el culto, la congregación salió del templo con un profundo sentimiento de gratitud, alabando al que vive y reina por siempre y abrazándose unos a otros, gozosos de haber sido testigos de un momento tan significativo en la vida de nuestra amada iglesia.

Con este mismo sentir, nos dirigimos al salón social para compartir los alimentos preparados con esmero y cariño para esta celebración, prolongando así la alegría del encuentro y la comunión fraterna.



Que el Señor bendiga al Templo San Pablo, a sus líderes y a sus familias; que continúe guiando sus pasos y permitiendo que esta comunidad de fe siga siendo luz y sal en la ciudad. Y que, sostenidos por su gracia, podamos celebrar muchos aniversarios más en koinonía.



Cronista:

M.A. María Eugenia Rodríguez Pardo.

1 La transmisión del culto la pueden encontrar en la página de Facebook “San Pablo Torreón”, publicada el día 13 de septiembre del 2026.

Noticias Internacionales

NOTICIAS INTERNACIONALES

“Lo único que queremos es que cesen los asesinatos en Nigeria y África”



27 DE
SEPTIEMBRE
DE 2026 · 13:25

El Pastor Josiah
perdió a su
mujer y a sus
tres hijos. En
memoria de
Rebekah,
Jonathan,
Timothy y
Rowland.

“En esta tumba yacen 22 personas que fueron asesinadas. Todas ellas eran cristianas. Igual que mi mujer y mis hijos, a quienes mataron. Lo único que queremos es que cesen los asesinatos de cristianos en Nigeria y en África”.

En una pequeña aldea rural del norte de Nigeria, el pastor Josiah se encuentra junto a su hija Salama* al borde de una fosa común, donde acaba de dirigir a la comunidad en un acto de recuerdo por todos aquellos a quienes han perdido.

La fosa común es sencilla, se encuentra en unos campos a las afueras de la aldea y está marcada por unas piedras dispuestas en forma de cruz en el centro.

Este padre y esta hija saben lo que siente esta comunidad. Han perdido a muchos miembros de su propia familia a causa de la misma violencia: el extremismo que actualmente asola algunas zonas del África subsahariana.

Los mártires

«A Rowland le encantaba cantar en el coro de la iglesia. Da igual a qué iglesia fuera, siempre se unía a ellos y cantaba», dice Josiah al hablar de uno de sus hijos mientras revisa unas preciadas fotografías familiares.

«Jonathan nunca era perezoso, siempre estaba activo y haciendo cosas. Era muy trabajador».

«Timothy era una persona tranquila. Siempre estaba sereno y era ingenioso».

«Esta es mi foto favorita de mi mujer y de mí juntos; fue la primera foto que nos hicimos como matrimonio». Josiah se detiene y contempla la foto. Tras una larga pausa, continúa: «Mi mujer era una mujer trabajadora. Era hospitalaria: nadie venía a casa sin que ella le atendiera. Era considerada hasta el punto de que me permitía brillar ante el público mientras ella se ocupaba de nuestro hogar. Su vida espiritual me llenaba de orgullo. Su canción favorita decía: “Oh, Jesús, fuente de paz y descanso. Tu nombre es consuelo para mí. Sea cual sea el sufrimiento al que me enfrente en el mundo, sea cual sea el mal que el enemigo planea, mi corazón no se turbará. Porque encuentro descanso y seguridad en tu nombre”».

El pastor Josiah hace una pausa y empieza a llorar mientras recuerda a su esposa, Rebekah, y a sus tres hijos.

“¿Falleció?”

«El 28 de noviembre de 2022, me desperté con el sonido de disparos que rodeaban la casa. Antes de que me diera cuenta, habían trepado por la valla y habían entrado en

nuestro recinto. Cuando mi esposa oyó los disparos, salió corriendo al salón. Allí fue donde le dispararon».

El pastor Josiah relata los aterradores acontecimientos de un ataque contra su aldea agrícola en el estado de Kaduna, al norte de Nigeria. El ataque forma parte de la violencia implacable que están desatando por todo el país miembros radicalizados de la etnia fulani. Cada año, miles de personas mueren en esta insurgencia; los secuestros también son cada vez más habituales. Los cristianos, en concreto los líderes religiosos cristianos como el pastor Josiah, suelen ser objetivos vulnerables.

El pastor Josiah continúa: «No dejaba de oír voces en lengua fulani que decían: “Abre la puerta”. Cuando lo hice, me agarraron de las manos, me ataron, me sacaron fuera y me tumbaron en el suelo. Mis dos hijos ya estaban allí, también con las manos atadas. A mi hija mayor, Salama, también se la llevaron con nosotros.

«Mientras nos sacaban de nuestro recinto, podía oír a Rebekah llorar: “¡Voy a morir, voy a morir!”. Pero yo estaba indefenso; en ese momento no podía hacer nada.

«Los secuestradores nos llevaron y empezamos a caminar hacia el monte. Caminamos toda la noche y no paramos hasta las 7 de la mañana, cuando llegamos a su campamento. No dejaba de pensar en Rebekah. ¿Falleció? ¿Seguiría viva?»

“Seguís a Jesús. ¿Dónde está ahora?”

«El líder salió cuando llegamos y les dijo que no me pegaran a mí, el pastor. Les dije que no huiría, ya que también se habían llevado a mis hijos», cuenta Josiah, recordando los detalles del día que cambió su vida para siempre. «Mientras caminábamos, ya había decidido que, pasara lo que pasara, lo aceptaría».

La familia pasó dos meses y dos semanas en cautiverio, donde se enfrentaron a grandes dificultades: «Hacía un frío extremo, teníamos poca comida y contrajimos enfermedades.

Por la mañana, nos daban tortas de alubias dentro de una botella de agua y eso era todo, hasta alrededor de las 20:00, cuando nos daban maíz con sopa. Lo esparcían por el suelo como si fuéramos animales. Dejaba que mis hijos comieran y, cuando terminaban, me comía lo que quedaba. A todos los hombres los tenían atados, incluso mientras dormíamos.

«En un momento dado, algunos de los cautivos convencieron a mis dos hijos para que intentaran escapar». Cuando los extremistas descubrieron su plan, los ataron de nuevo con tanta fuerza que les cortaron la circulación sanguínea en las manos. «Al cabo de tres

horas, una de las manos de mi hijo estaba tan hinchada que no podía comer. Tuve que darle de comer y bañarlo, ya que no podía valerse por sí mismo.

Josiah y su familia no solo sufrieron abusos físicos y malos tratos a manos de sus captores. «Los secuestradores se burlaban de nosotros», recuerda Josiah. «Decían: “Seguís a Jesús. ¿Dónde está ahora?”». Decían que debíamos unirnos a ellos y servir a Alá.

«Cada día reunían a las chicas para enseñarles el Corán. Hubo un momento en que nos dijeron que todos tendríamos que aprenderlo, pero decidí negarme; en mi interior, pensé que cuando llegara mi turno [de aprenderlo], podría haber problemas. Pero Dios es tan bondadoso que no nos hicieron nada».

Estaba claro que los extremistas eran hostiles hacia el cristianismo. Incluso la mera apariencia de estar orando podía significar la muerte. «Durante el cautiverio, también había algunos musulmanes entre nosotros. Cuando llegaba la hora de las oraciones, les desataban para que fueran a orar, pero a nosotros, como cristianos, nunca nos lo permitían», dice el pastor Josiah. «Porque los secuestradores sabían que yo era pastor. Si tan solo inclinaba la cabeza, empezaban a decir: “¡Está orando!”. Me apuntaban con sus armas. Solo podíamos orar en nuestros corazones. Incluso cuando falleció uno de los cristianos, su familia me pidió que orara. Pero los secuestradores se negaron».

“Le pregunto a Dios: ¿Por qué?”

En enero, los secuestradores le dijeron al pastor Josiah que iban a enviar a sus dos hijos a recoger el pago del rescate por sus vidas.

«Ese día les di a mis hijos mis raciones de comida y les dije con quién debían ponerse en contacto al llegar a casa para que nos ayudaran. Los secuestradores se los llevaron en moto y se marcharon. Esa fue la última vez que los vi [a mis hijos].

«El día que mi hija y yo fuimos liberados, me dijeron que nuestro rescate había sido pagado junto con una moto que los secuestradores habían exigido. Nos dejaron al borde de la carretera y, desde allí, mi hija y yo caminamos de vuelta hacia la aldea. Mi hermano nos vio llegar, dejó las cosas que transportaba en su moto y nos llevó de vuelta.

«Le pregunté dónde estaban mis hijos, pero me dijo que esperara hasta que llegáramos a casa».

«Ese fue el día en que me dijeron que mis hijos, Jonathan y Timothy, habían sido asesinados por los secuestradores [cuando los habían enviado a recoger el rescate]». Sin

saberlo, el mismo lugar donde el pastor Josiah preguntó inicialmente a su hermano por sus hijos era el punto exacto donde habían encontrado sus cuerpos.

Al principio, el pastor Josiah y Salama fueron trasladados a la ciudad de Kaduna para recuperarse. Pero mientras estaban allí, recibieron la noticia de que el hermano menor de Josiah había sido asesinado. El dolor se agravó a medida que se sucedían una pérdida tras otra, ya que, en julio de 2025, la tragedia volvió a azotar a la familia. Rowland, otro de los hijos de Josiah, fue secuestrado y asesinado mientras daba la voz de alarma sobre otro ataque más en su aldea.

Al igual que Job en la Biblia, Josiah se lamenta: «Sentía como si el mundo se derrumbara a mi alrededor, como si estuviera solo con este dolor. No dejaba de pensar: “¿Por qué me ha pasado todo esto a mí?” Cuando recuerdo a Rebekah y la buena vida que teníamos juntos, le pregunto a Dios: “¿Por qué?”».

“Llorar se ha convertido en parte de mí”

Josiah es sabio. Como líder de la iglesia, sabe que sus preguntas forman parte del proceso de duelo. «Es natural que uno reflexione mucho cuando ocurre algo así», explica. «Y que, incluso siendo predicador, se pregunte a Dios por qué ha permitido que suceda».

Afortunadamente, los colaboradores locales están acompañándole a él y a su hija. Gracias a vuestras oraciones y vuestro apoyo, pueden acceder a atención postraumática en un centro de Nigeria. El pastor Josiah recibe sesiones individuales de procesamiento del trauma con Philip*, un cuidador voluntario especializado en traumas. Cada año, en el centro, cuidadores como Philip atienden a miles de cristianos que han sufrido persecución violenta por su fe, ayudándoles a comenzar a sanar emocional y espiritualmente.

«Después de escapar, vivía con ira y odio. Quería luchar contra los secuestradores y vengar lo que me habían hecho. Estaba traumatizado». Cualquier cosa puede ser un desencadenante. «A veces todavía se me para el corazón cuando oigo un ruido fuerte», afirma.

El apoyo psicológico que ha recibido le ha ayudado enormemente.

«Si no hubiera venido a recibir atención postraumática, los pensamientos negativos habrían ocupado mi mente», comparte Josiah, «pero después de mis sesiones en el centro de atención postraumática, me siento mucho mejor y mi corazón ahora está en paz. Llorar se ha convertido en parte de mí. Lo más importante que me he llevado de aquí es saber que llorar te ayuda a liberar el dolor».

Josiah cuenta con detalle cómo se curó en el centro de atención postraumática:

«Cuando llegué aquí, mi ira disminuyó, mi amargura se atenuó y he encontrado la libertad. Las enseñanzas sobre el perdón realmente me han fortalecido y han disipado todas las intenciones negativas que tenía en mi mente. Me di cuenta de que el perdón es casi imposible sin Dios: si no fuera por el amor de Dios y el Espíritu Santo que te acompaña, no podrías perdonar».

«Pero el perdón me ha ayudado mucho a sanar de la amargura y el odio, y les he perdonado. Ahora puedo relacionarme con los fulani normales de mi aldea, porque no todos están involucrados en esto. Y ahora, cuando veo a los fulani militantes, oro para que Dios les perdone y les ayude a abrir los ojos, porque, tal y como el diablo les controla, no saben lo que hacen. Oro para que Dios los atraiga hacia Él y los convierta en personas que prediquen el Evangelio».

Lo que el pastor Josiah ha aprendido en el centro de atención postraumática, ahora lo está transmitiendo a otras personas que también sufren. «Venir aquí ha sido como una capacitación para mi trabajo. Me ha ayudado a centrarme en mi labor con valentía; me ha fortalecido y animado», explica. «Si no hubiera venido, no tendría la fuerza de voluntad necesaria para continuar. Me habría rendido porque tenía el corazón destrozado, sin esperanza. Pensaba: “¿Es así como termina mi ministerio, en medio de los problemas?”

«Pero sentarme con el pastor Philip me ha ayudado a vislumbrar el futuro. He aplicado las enseñanzas sobre el perdón en situaciones con los miembros de mi iglesia y en mis predicaciones, y ahora animo a los miembros de mi iglesia a que, cuando alguien esté pasando por un momento de dolor, se le deje lamentarse en lugar de impedirlo, y si alguien está llorando, se le permita hacerlo para que pueda sanar del dolor que siente. Dios todavía tiene cosas para mí, y si consigo superar este problema, Dios me llevará adonde Él me guíe. Pero debemos estar preparados porque los ataques podrían repetirse. Incluso si vinieran a por mí ahora mismo, iré con ellos o causarán el mayor daño posible: eso lo he decidido en mi corazón».

“Matan a los cristianos”

Lamentablemente, la determinación del pastor Josiah no es una visión pesimista, sino la realidad a la que él y miles de otros cristianos se enfrentan en el norte de Nigeria y en otras partes del África subsahariana.

La violencia selectiva está sacudiendo los cimientos de comunidades enteras y amenazando el futuro de la Iglesia en estas regiones. En 2025, 4491 cristianos fueron asesinados por su fe en el África subsahariana (una media de 12 creyentes al día, nueve de los cuales se encontraban en Nigeria).

El pastor Josiah comparte su perspectiva y su experiencia:

«Los ataques contra los cristianos van en aumento. En mi opinión, nos atacan por nuestra religión. Matan a los cristianos. Cuando me secuestraron, me quedó claro que habían venido específicamente a por mí por las preguntas que me hicieron los secuestradores. Mencionaron que un informante les había dicho que me atacaran y, antes de que ocurriera, yo ya había oído rumores. Alguien se me acercó y me dijo: “A ese otro pastor lo han matado; ahora solo quedas tú por matar”. Y otra señora vino a verme y me dijo que me marchara, dos veces. Pero no quise huir: todavía quedaban niños y ancianos en la comunidad».

Él cree que a él y a su familia los secuestraron para pedir un rescate y por su religión. «Lo creo así porque te quitan el dinero, te imponen su religión y te impiden orar», explica. «Los secuestradores me habían dicho: “Te sacaremos 50 millones de nairas (unos 32000 euros)”. Pero les dije que no tenía esa cantidad de dinero.

Cuando secuestran a un pastor, su mentalidad es que la iglesia pagará por tu liberación. Quieren que sigamos siendo pobres. Hay una aldea [cristiana] que los militantes arrasaron, y han convertido a sus habitantes en esclavos hasta el punto de que la comunidad no puede comer sin que los militantes les proporcionen la comida».

Haciéndose eco de miles de líderes cristianos del África subsahariana, el pastor Josiah subraya la urgencia de orar y actuar por el futuro de la iglesia. «Debemos orar por los creyentes debido a las numerosas dificultades a las que se enfrentan», afirma.

«Los cristianos se ven envueltos en situaciones en las que no tienen otra opción, y estos acontecimientos hacen que la fe de los creyentes se tambalee. Un hombre que fue secuestrado con nosotros lloraba, diciendo que renegaría de Cristo y que empezaría a adorar a Alá».

«Algunos acaban siendo asesinados, mientras que otros sufren grandes penurias. Conozco muchas iglesias en las que ya no se celebra el culto porque los edificios han sido destruidos. Aquellos cuyas casas han sido destruidas en los ataques tienen que irse e intentar empezar de nuevo en otro lugar. Por eso, algunos de nuestros hijos se han ido a las ciudades y están perdiendo el rumbo. A causa de lo que está sucediendo, algunos han caído en la pobreza y sus esposas los han abandonado. Algunos están perdiendo la fe. Y otros se desesperan cuando llega el sufrimiento: sienten que la vida se ha acabado, que no hay esperanza alguna».

“Las oraciones de los creyentes me sacaron de allí”

Gracias a Dios, hay esperanza para nuestra familia perseguida en Nigeria y en toda la región, en medio de la violencia.

El pastor Josiah afirma que este apoyo está marcando la diferencia en las vidas de los creyentes y expresa su gratitud: «Mis hermanos en Cristo, quiero daros las gracias por el alivio que habéis proporcionado para ayudar a quienes atraviesan persecuciones y dificultades. Os damos las gracias de todo corazón. Estamos viendo vuestros mensajes, estamos viendo cambios y el poder de Dios a través de vuestras oraciones y vuestra ayuda de muchas formas. Estoy feliz por lo que estáis haciendo».

Tiene un mensaje especial para todos los que han orado y siguen orando por el África subsahariana: «A quienes estáis orando, no penséis que vuestras oraciones no se sienten: sí se sienten. A través de ellas, he comprendido el amor de los creyentes. Las oraciones llegan a cualquier parte. Porque, gracias a la oración, pude escapar de la selva. Vi al diablo cara a cara, pero las oraciones de los creyentes me sacaron de allí. Hay poder en la oración. Por eso, os ruego y oro para que sigáis apoyándonos con vuestras oraciones y vuestra ayuda».

Igualmente, la necesidad de apoyo práctico, incluida la atención postraumática que él y su hija recibieron, continúa. «Todavía hay muchas personas que se han enfrentado a estas situaciones y necesitan ayuda», dice Josiah. «Algunos necesitan comida o un techo bajo el que vivir. Otros, pagar las tasas escolares de sus hijos. Y hay quienes necesitan que el Espíritu Santo los llame y los fortalezca.

«Aquellos que no tienen esperanza en la vida, tienen que recuperarse del trauma. Aquellos que aún cargan con amargura y falta de perdón por lo ocurrido recibirán ayuda a través de este programa, tal y como yo la recibí».

Impacto multiplicado

El pastor Josiah tiene una idea para ayudar a que esto se haga realidad en su comunidad. Ha pedido a Philip, su cuidador especializado en traumas, que visite su aldea para ayudarle a encontrar formas de ofrecer atención postraumática a las numerosas personas de su congregación que también están traumatizadas por la violencia y la inseguridad.

De este modo, la atención que está recibiendo el pastor Josiah se multiplicará en su comunidad para ayudar a llevar sanación a muchas más personas que necesitan apoyo.

Pero el pastor Josiah entiende que este tipo de multiplicación no será fácil. Sabe que, mientras dirija una iglesia, seguirá siendo un objetivo. Pide nuestras oraciones: «En la selva, ya había sentido que todo había terminado para mí, así que cuando salí del cautiverio, sentí que Dios aún no había terminado conmigo. Por la gracia de Dios, sigo vivo. Los amuletos no me protegerán, las armas de guerra no me salvarán. Es Dios quien me protege».

«Como soy pastor, es posible que vuelva a ser víctima, ya que la aldea en la que ahora ejerzo mi ministerio también se enfrenta a ataques. Ora para que Dios me dé la fuerza para cumplir las promesas que he hecho, por la obra del Evangelio.

Me he aferrado a la palabra de Dios desde que salí del secuestro e hice un juramento de seguir predicando la palabra de Dios. Pero necesito oraciones para poder cumplir el llamado de Dios en mi vida. Por favor, ora para que mi familia me apoye y para que yo termine con victoria».

Detengamos la violencia. Impulsemos la regeneración

El pastor Josiah tiene un llamamiento general para todos nosotros mientras nos solidarizamos con la Iglesia en Nigeria y en toda la región: «Me he dado cuenta de que, si son cristianos los que mueren, el mundo entero no se entera.

Los cristianos del extranjero deberían alzar la voz y hablar de lo que les está sucediendo a los cristianos aquí, para que tengamos paz y la gente pueda volver a adorar a Dios». El nivel de violencia al que se enfrenta la Iglesia en toda el África subsahariana es espantoso, pero el mundo apenas está empezando a darse cuenta.

La declaración del pastor Josiah es la razón por la que Puertas Abiertas está llevando a cabo la campaña «Levántate África». Esta iniciativa nos llama a todos, como Cuerpo de Cristo, a apoyar a cristianos como el pastor Josiah, a orar con ellos y a alzar la voz junto a ellos para ayudar a detener la violencia y comenzar la sanación.

Firma y comparte la petición Levántate África

Por favor, añade tu nombre a la petición de firmas «Levántate África». O, si ya la has firmado, pide a otras personas que también lo hagan. Quedan unas pocas semanas para alcanzar el objetivo de un millón de voces de oración e incidencia social y política de todo el mundo que presenten a la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas con gran impacto, para que quienes ostentan el poder se movilicen, tomen nota y actúen para brindar protección, justicia y restauración a la Iglesia en toda el África subsahariana.

Firma la petición y compártela aquí.

Recibe el contenido de Protestante Digital directamente en tu WhatsApp. Haz clic aquí para unirte.

Publicado en: PROTESTANTE DIGITAL – Rostros de la persecución – “Lo único que queremos es que cesen los asesinatos en Nigeria y África”

Histórico impulso provida para crear un Core Group en la ONU

Importante acuerdo de líderes de América, Europa, Asia y EE.UU. para transformar el Consenso de Ginebra en una coordinación diplomática sostenida.

Evangélico Digital · 21 DE SEPTIEMBRE DE 2026 · 20:11



Participantes en el Foro Global por la vida, la familia y las libertades

Durante dos jornadas de trabajo intenso, un grupo de legisladores, diplomáticos y líderes de organizaciones provida de diversas regiones del mundo se reunió en Manhattan los pasados 17 y 18 de septiembre. Con el título de Foro Global por la vida, la familia y las libertades», su objetivo era impulsar un proyecto que, de concretarse, modificaría el equilibrio de fuerzas dentro del sistema multilateral: la creación del primer Core Group Pro Vida en Naciones Unidas.

La iniciativa, largamente buscada por activistas y gobiernos afines, pretende contrarrestar la influencia del Core Group pro-LGBT, constituido formalmente en 2008 y hoy integrado por 40 países.

El Foro Global por la Vida y la Familia fue descrito por sus organizadores como “una aventura de fe” y “la siembra de una semilla” que esperan que germine en un instrumento

diplomático capaz de coordinar posiciones, estrategias y acciones entre naciones que defienden la vida, la familia y las libertades fundamentales.

Diagnóstico compartido: un vacío estratégico en la ONU

El foro inició el jueves 17 con intervenciones de figuras reconocidas en el ámbito internacional. Fueron ponentes **Valerie Huber**, presidenta del Institute for Women's Health, negociadora histórica de la Declaración de Consenso de Ginebra; **Rebeca Oas** y **Stefano Gennarini**, analistas del Center for Family and Human Rights (C-Fam); y **Bethany Kozma**, directora de Asuntos Globales de Estados Unidos.

También hubo una presencia política igualmente significativa. Participaron (entre otros) la senadora **Milagros Jáuregui de Aguayo** (Perú) y los diputados **Alejandra Burgos** (Honduras), **Álvaro Dastugue** (Uruguay), **Idenia Doñe** (República Dominicana), **Alexis Rivas** (El Salvador), **Ronald Portillo** (Guatemala) y **Mirna López** (República Dominicana). A ellos se añadió un mensaje en video del Subsecretario de Estado de EE. UU., **Christopher Landau**, respaldando la iniciativa.

Los organizadores y participantes del foro expusieron **un punto central: mientras el Core Group pro-LGBT funciona como centro neurálgico de iniciativas, resoluciones, protocolos y grupos de expertos en materia de diversidad sexual —y concentra una financiación millonaria que sostiene el lobby global en esa agenda—, no existe un bloque equivalente en defensa de la vida y la familia.**

Incluso países gobernados por líderes abiertamente provida continúan formando parte del grupo pro-LGBT, lo que, según los participantes, evidencia la falta de una estructura diplomática que articule posiciones comunes antes de negociaciones clave en la ONU.

Segunda jornada: informes globales y un giro político en América

La segunda jornada estuvo marcada por una serie de informes estratégicos sobre la situación política y social en países asiáticos, un reporte detallado sobre persecución religiosa en Nigeria, el análisis del estado de la Comunidad Económica Europea, una evaluación del “espectacular giro político” en América, donde varios países han pasado de gobiernos de izquierda a derecha, y finalmente **un estudio sobre el funcionamiento interno de la ONU y la urgencia de crear un Core Group Pro Vida.**

Los asistentes coincidieron en que el desafío no es solo conceptual, sino operativo: cómo replicar la disciplina, coordinación y capacidad de incidencia del bloque pro-LGBT, pero desde una agenda centrada en la defensa de la vida y la familia.



La Declaración de Consenso de Ginebra como base

Varios ponentes destacaron que el movimiento provida cuenta con una plataforma internacional consolidada: la Declaración de Consenso de Ginebra (GCD), que afirma que no existe un derecho internacional al aborto, reivindica la soberanía de los Estados en políticas de salud y reconoce a la familia como unidad fundamental de la sociedad. La GCD reúne hoy más de 40 naciones y Estados Unidos ha retomado recientemente su secretaría.

El paso pendiente, señalaron, es transformar ese consenso en coordinación diplomática sostenida, algo que solo un Core Group podría garantizar.

Primer acuerdo: un Comité Convocador

Conscientes de la complejidad del proceso —que requiere consenso entre gobiernos y aceptación formal dentro del sistema multilateral—, **los participantes acordaron la creación de un Comité Convocador encargado de diseñar un mecanismo de coordinación entre gobiernos, elaborar una Carta de Adhesión para los Estados interesados y definir los pasos diplomáticos para solicitar el reconocimiento oficial del Core Group Pro Vida en la ONU.**

El acuerdo fue celebrado como “un gran paso” y como el inicio de una etapa que podría redefinir la presencia del movimiento provida en el ámbito internacional.

Al finalizar las sesiones, los organizadores expresaron su satisfacción por la calidad de las discusiones y la diversidad de los participantes, que incluyeron representantes de

América, Europa, Asia y África. “Que Dios prospere la obra de nuestras manos”, concluyeron, reafirmando el carácter espiritual que acompañó todo el proceso.

El proyecto queda ahora en manos del Comité Convocador, que deberá transformar esta iniciativa en una propuesta diplomática formal ante Naciones Unidas. Si lo logra, Nueva York habrá sido el escenario del nacimiento del primer bloque provida dentro del sistema multilateral más influyente del mundo.

Publicado en: PROTESTANTE DIGITAL – Internacional – Histórico impulso provida para crear un Core Group en la ONU